



ESTA OBRA ES PROPIEDAD DE LA
BIBLIOTECA DEL
CONSEJO NACIONAL DE RECTORES
ACTIVO NUMERO: 14 076

BIBLIOTECA CONARE

Devuelva este libro no más tarde de
la última fecha anotada

DB-5

**CONSEJO NACIONAL DE RECTORES
OFICINA DE PLANIFICACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

**COMISIÓN DE DECANOS DE EDUCACIÓN
COLEGIO DE LICENCIADOS Y PROFESORES**

**PRIMER CONGRESO NACIONAL DE EDUCACIÓN
*POR UNA EDUCACIÓN RENOVADA***

ULADISLAO GÁMEZ SOLANO

PROPUESTAS



OPES-13/2003

14046

ESTA OBRA ES PROPIEDAD DE LA
BIBLIOTECA DEL
CONSEJO NACIONAL DE RECTORES
ACTIVO NUMERO: _____

MAYO, 2003

370.728.6

C 755-p Consejo Nacional de Rectores, Oficina de Planificación de la Educación
Opes 13/2003 Superior

Propuestas: Primer Congreso Nacional de Educación; Por una Educación
Renovada, Uladislado Gámez Solano / Consejo Nacional de Rectores
Comisión de Decanos de Educación, Colegio de Licenciados y Profesores.

-- San José Costa Rica: CONARE OPES, publicaciones 2003.
42 p. ; 28 cm.

ISBN 9977-77-026-3

1. PROPUESTAS. 2. PRIMER CONGRESO NACIONAL DE
EDUCACION. 3. COMISION DE DECANOS DE EDUCACION. 4.
POR UNA EDUCACION RENOVADA. 5. COSTA RICA. I. TITULO

PRESENTACIÓN

El Primer Congreso Nacional de Educación, con todas sus actividades, aportó elementos importantes, fruto del consenso de reflexiones y sugerencias, para la renovación de la Educación costarricense. Las conferencias magistrales, mesas redondas y ponencias formales coadyuvaron a dilucidar vías de mejoramiento educativo con una amplia participación de los actores de la Educación nacional. Coincidieron en este debate las perspectivas, intereses y críticas en que, al inicio del año 2003, el quehacer educativo requería un viraje. Culminó esta expectativa con un documento de propuestas que podrá utilizarse en conferencias, mesas redondas y foros de discusión sobre los temas tratados.

El documento se organizó en cuatro grandes apartados. El primero es el relacionado con la razón de ser del Congreso, sus objetivos y grandes temas, así como la población meta a la que estuvo dirigido y los participantes.

Seguidamente, de acuerdo con el orden en que se realizaron, se reseñan las principales conclusiones y reflexiones que se discutieron en las mesas redondas.

En el tercer apartado, se resumieron las conferencias magistrales, enfatizando en cada una de ellas la parte propositiva que tienen. Para ello se recopilaron los contenidos de las conferencias; hubo casos en que se tuvo acceso al documento original, mismo que fue entregado por el o la conferencista, o en su ausencia, se obtuvo de la grabación correspondiente, la cual se le solicitó a la UNED, que fue la responsable de las grabaciones durante el Congreso. Con esta documentación, se elaboraron resúmenes ejecutivos y se extrajeron las propuestas que se desprendieron de los respectivos documentos.

Por último, se enuncian las ponencias, de las que no se incluyeron las propuestas, por dos razones: primero, las ponencias presentadas, tienen mayoritariamente, sugerencias de acciones a nivel de aula, y no a nivel de política educativa y en segundo lugar porque al concluir el Congreso se entregó un disquete con la totalidad de las ponencias a todos los congresistas asistentes. Además, las mismas se encuentran en las páginas WEB del Colegio de Licenciados y Profesores, de la Facultad de Educación de la Universidad de Costa Rica y del CONARE.

La Comisión Organizadora se convirtió desde octubre pasado en permanente con el fin de seguir este proyecto para que haya participación constante de todos los sectores involucrados en esta experiencia académica, especialmente, con comisiones que se deben formar para examinar los ejes temáticos que fueron el punto de salida del Congreso.

Presentamos con gran satisfacción a la comunidad nacional una propuesta que será al mismo tiempo un compromiso de tratar a la Educación como una ciencia en constante cambio, por lo que la Comisión se propone hacer una convocatoria nacional, por lo menos cada dos años, para dar seguimiento a estas propuestas.

**PRIMER CONGRESO NACIONAL DE EDUCACIÓN
POR UNA EDUCACIÓN RENOVADA**

ULADISLAO GÁMEZ SOLANO

COMISIÓN ORGANIZADORA

Sandra García Pérez
Gerardo Navarro Rossi
Miguel A. Gutiérrez Rodríguez
Eugenia Chaves Hidalgo
Jeannette Fallas Monge
Carlos Luis Rojas Porras
Guiselly Mora Morales
Julio Suárez Castro

DIRECTOR EJECUTIVO

William Páez Ramírez

COMISION DE LOGÍSTICA

Olga Quirós M.
Johanna Fernández
Julio Suárez Castro
María Eugenia Jenkins

SECRETARÍA

Leidy Camacho
Hannia González
Nuria Redondo

DISEÑADOR GRÁFICO

Franklin Hernández

La Comisión Organizadora agradece también a todas las personas que colaboraron en las diversas tareas ejecutadas del 1 al 5 de octubre del 2002.

ÍNDICE

PÁGINA

I	PRESENTACIÓN	
II	INTRODUCCIÓN	
	Antecedentes	1
	Objetivos generales	1
	Objetivos específicos	1
	Ejes temáticos	2
	Participantes	3
III	MESAS REDONDAS	
	1. La universidad como líder y modelo en los procesos de cambio	4
	2. Retos y desafíos del Consejo Superior de Educación	5
	3. Calidad de la Educación y sistema de evaluación	6
	4. Formación de educadores	7
IV	CONFERENCIAS	
	1. Educación superior en Costa Rica Dra. Sonia Marta Mora	9
	2. Situación de la educación costarricense desde los resultados del Proyecto Estado de La Nación. Lic. Miguel Gutiérrez Saxe	13
	3. Desarrollo sostenible, progreso humano y educación. Dr. Roberto Artavia Loría	16
	4. La nueva escuela en la era de la información. Dr. Ángel Pérez Gómez	23
	5. Tendencias de las políticas educativas en el siglo XXI. Dr. José Gimeno Sacristán	30
	6. Propuesta de agenda para un debate nacional. Profesores del Doctorado en Educación de la Universidad de Costa Rica.	33
V	PONENCIAS Y TALLERES	39

INTRODUCCIÓN

Antecedentes

El Consejo Nacional de Rectores (CONARE) y la Comisión de Decanos de Educación en el año 2001 abrieron procesos participativos alrededor de los desafíos que enfrenta la educación costarricense. Dichos procesos se iniciaron con la realización ese mismo año de las Jornadas de Reflexión, que se denominaron "Hacia una política educativa nacional". Las temáticas tratadas fueron: Epistemología y educación, Fines y objetivos de la educación costarricense, Política educativa nacional y el Rol de la educación técnica en el desarrollo del país.

Una vez concluidas las jornadas de reflexión, se inició la organización del Primer Congreso Nacional de Educación, conjuntamente con el Colegio de Licenciados y Profesores (COLYPRO), que se unió a la Comisión Organizadora. Críticas y planteamientos revelados en el Informe del Estado de la Nación, en las Jornadas de Reflexión y otras investigaciones acerca de la calidad educativa sirvieron de base y a la vez se integraron para que esta oportunidad constituyera debate, reflexión y aporte.

Repitiendo a Castel (citado por Pérez Gómez) "más que estar hablando de una época de muchos cambios, deberíamos hablar de un cambio de época". Esta conciencia es la que define el papel de las instituciones educativas y su sitio de liderazgo social.

Este primer congreso estuvo dedicado al maestro Uladislaio Gámez Solano, en reconocimiento a su labor educativa. Objetivos y ejes temáticos del Congreso y perfil de los participantes se detallan seguidamente:

Objetivos generales

1. Reflexionar y discutir ideas con una amplia participación de los actores sociales involucrados en el proceso educativo para renovar la educación costarricense.
2. Presentar a la comunidad nacional propuestas que permitan enriquecer y renovar la toma de decisiones educativas en el contexto de los desafíos de la sociedad del conocimiento.

Objetivos específicos

1. Examinar las tendencias de la sociedad costarricense en el contexto global y sus repercusiones en los desafíos educativos del siglo XXI.
2. Revisar la situación actual de la educación costarricense y proponer reformas educativas.
3. Estudiar la situación actual de la formación de profesionales de la educación y ofrecer propuestas que resignifiquen la formación y actualización profesional.

Ejes temáticos

1. Sociedad y propuesta educativa

- Tendencias de la sociedad global
- Tendencias de la sociedad costarricense
- Desafíos educativos del siglo XXI
- Condiciones para una oferta educativa renovada y pertinente
- Papel del docente en el siglo XXI

2. Reforma educativa en Costa Rica

- Marco conceptual y legal de la educación costarricense
- Fundamentos de la educación costarricense
- Fines y propósitos de la educación costarricense
- Perfil de sociedad
- Perfil del ser costarricense
- Política educativa
- Legislación educativa

3. Educación para una vida de calidad

- Educación de calidad en valores, actitudes y hábitos de excelencia
- Educación para la democracia y la paz
- Educación para el desarrollo sostenible
- Educación para el trabajo
- Educación para la diversidad
- Calidad de vida del profesional en educación

4. Educación y conocimiento

- Concepción renovada de aprendizajes y posibilidades metodológicas
- Desarrollo de inteligencias
- Desarrollo del pensamiento y la creatividad
- Proceso de investigación
- Lectura y aprendizaje autodidacta
- Incertidumbre
- Educación para el desarrollo científico y tecnológico
- Plan básico de currículo nacional y perfiles cognitivos
- Nueva cultura de evaluación
- Incorporación de las nuevas tecnologías
- Formas innovadoras de comunicación pedagógica
- Educación a distancia
- Educación técnica
- Educación de adultos

5. Formación de los actores educativos

- Resignificación de la formación universitaria del personal directivo
- Resignificación de la formación universitaria del personal docente
- Actualización y desarrollo profesional del personal docente
- Participación de la familia en el proceso educativo

6. Gestión administrativa y educación

- Cambio cultural en la gestión administrativa
- Gestión educativa descentralizada y estructura administrativa
- Infraestructura, espacios educativos y equipamiento
- Gestión de personal
- Financiamiento de la educación
- Servicios y recursos de apoyo educativo
- Evaluación y supervisión educativa
- Sistemas de información para mejorar las prácticas educativas
- Proyecto de centro educativo
- Cómo mejorar la gestión curricular

Participantes

Se organizó a los participantes en equipos de trabajo, a saber:

1º - Comisión de Decanos de Educación de las universidades estatales y el Colegio de Licenciados y Profesores (COLYPRO) con el decidido apoyo de los Rectores de CONARE. Se involucró más tarde un equipo de trabajo constituido por representantes de las universidades estatales, del COLYPRO, estudiantes universitarios, académicos y docentes que voluntariamente contribuyó.

2º - Un conjunto de personas invitadas expresamente para referirse a temas específicos. En este figuraron altas autoridades universitarias de instituciones públicas y privadas, académicos internacionales, autoridades del MEP, otros académicos de reconocida trayectoria, estudiantes y padres y madres de familia.

3º - Profesionales, estudiantes y público en general a quienes se les aceptaron sus ponencias para ser presentadas durante el desarrollo del congreso.

4º - Congresistas o personas de la comunidad nacional inscritas para participar de las discusiones y exposiciones de las diferentes etapas del congreso. Aquí se contó con profesionales en diferentes áreas del conocimiento, procedentes de instituciones educativas de todos los niveles, tanto del sector público como privado, así como otros interesados en el tema de la educación nacional.

A fin de conseguir la meta de amplitud participativa, las conferencias magistrales de expertos nacionales e internacionales fueron divulgadas vía teleconferencia por medio de las sedes que la UNED dispuso para tal efecto en todo el país.

Organizadores de este I Congreso Nacional de Educación agradecen la colaboración y esfuerzo de todas aquellas personas e instituciones a las que se debe el éxito de esta iniciativa.

MESAS REDONDAS

LA UNIVERSIDAD COMO LÍDER Y MODELO EN LOS PROCESOS DE CAMBIO

Participantes:

Dr. Ramiro Barrantes Mesén, Rector a.i. de la Universidad de Costa Rica

M.B.A: Rodrigo Arias Camacho, Rector de la Universidad Estatal a Distancia

Ing. José Joaquín Seco, Rector Universidad Veritas

Moderador: M.Sc. José Andrés Masís Bermúdez

Las conclusiones más relevantes pueden concretarse a las siguientes reflexiones:

Las Universidades deben de estar comprometidas con el cambio, ya que éste es el signo de nuestros tiempos. Dejar de actuar ante el cambio se convertiría en una negación de éste. Todos debemos estar en constante renovación y adaptación.

La Universidad constituye el actor principal en los procesos de desarrollo de los pueblos precisamente porque goza de mayor credibilidad.

La investigación es una fuente de nuevo conocimiento que permite una referencia directa de nuestras realidades, por tanto, deben ser incorporadas en la academia. La Universidad constituye el mejor sitio para investigar y lograr transformaciones que el país necesita.

La cantidad de universidades existentes en el país hace difícil el liderazgo de alguna de ellas. La Universidad líder y modelo debe generarse a partir de principios y valores claramente definidos, compartidos y practicados por todos los actores sociales.

La Universidad debe pronunciarse ante los grandes problemas nacionales y llegar a proyectarse fuera de sus límites.

La Universidad líder debe luchar contra la corriente de estudiantes que desean obtener un título con rapidez, ya que la mayoría de las veces conduce a una mala preparación y provoca después frustración ante los rechazos del mercado laboral.

Para alcanzar un liderazgo y servir de modelo, las Universidades deben al menos:

1. Innovar sus métodos de enseñanza.
2. Mejorar su tecnología al servicio de la docencia e investigación.
3. Mejorar el trato a sus diferentes agentes.
4. Preparar a sus profesores.
5. Inculcar valores y principios.
6. Practicar la constante renovación y adaptación al cambio.

RETOS Y DESAFÍOS DEL CONSEJO SUPERIOR DE EDUCACIÓN

Participantes:

Lic. Guillermo Vargas, Ministro de Educación, 1998-2002

Licda. María Eugenia Dengo, Ministra de Educación, 1978-1982

M.Sc. Alejandrina Mata Segreda, integrante del Consejo Superior de Educación.

Moderadora: Dra. Sandra García Pérez

Propuestas surgidas de la mesa redonda se resumen a las siguientes:

1. Modificar la Constitución Política en lo concerniente a la presidencia del Consejo Superior de Educación (CSE). Se considera que no debe ser el Ministro (a) de turno quien presida ese órgano constitucional.
2. Transformar completamente la ley que rige al Consejo Superior de Educación. Esta transformación debe resultar coherente con los avances e innovaciones de la sociedad del conocimiento y con los avanzados procesos tecnológicos, manteniendo su marco humanista.
3. Considerar en la integración del CSE “personas con formación pedagógica en diversos campos del conocimiento, que incluya técnicos en educación, pero básicamente representativa de la sociedad civil. Asimismo que se dedique mucho más tiempo del estipulado para las reuniones y así se estudien los asuntos con mayor profundidad, siempre disponiendo del apoyo técnico de funcionarios del MEP y de las Universidades.
4. Distribuir la titularidad y la suplencia entre las cuatro universidades estatales de manera rotativa por cuanto en esta época no se justifica que la representación universitaria sea exclusiva de una sola.
5. Eliminar como función del Consejo Superior lo concerniente a programas por niveles y a reglamentos de evaluación, mismos que deberían ser responsabilidad de las instancias correspondientes del MEP.
6. Ofrecer al equipo técnico administrativo del Consejo las condiciones necesarias para desarrollar su labor, que ese equipo posea el conocimiento que la época demanda y que se realicen programas de capacitación continuada.
7. Analizar la propuesta del equipo profesional que dirige el Doctorado en Educación de la Universidad de Costa Rica, en el sentido de que el Consejo “...se transforme en una COMISIÓN RECTORA DEL SECTOR EDUCACIÓN...”, con el propósito de darle una visión integradora al sistema educativo en todo el país.

Analizar otras sugerencias como aquella que recomienda que los miembros del CSE deben ser representantes de la sociedad civil y de las universidades, con formación en diferentes campos del conocimiento: filosofía, psicología, antropología, ciencias y educación. Que entre dichos representantes se incluyan padres y madres de familia y representantes de los gremios. Que sea la sociedad civil la que los designe.

Que el Consejo Superior de Educación, "...emita políticas de corto, mediano y largo plazo, con sentido de continuidad y no por cuatrienios. Y que sean políticas de Estado, no sólo educativas, sino que trasciendan la sociedad costarricense y que de allí se emane un nuevo paradigma para la educación."

CALIDAD DE LA EDUCACIÓN Y SISTEMA DE EVALUACIÓN

Participantes:

Xinia Barrantes Rojas, madre de familia

M.Sc. Felix Barrantes, Director de la División de Control de Calidad del MEP

Dr. Miguel Gutiérrez Rodríguez, Decano del Centro de Investigación y Docencia en Educación de la Universidad Nacional

Gustavo López Naranjo, estudiante, coordinador de Colegios Técnicos de la Federación de Estudiantes de Secundaria

Moderadora: M.Ed. Jeannette Fallas Monge

De las cuatro participaciones se llega a las siguientes consideraciones:

Los estudiantes, padres y madres de familia perciben limitantes y manifiestan una serie de insatisfacciones con la educación a la que se ven sometidos. Destacan particularmente las afirmaciones: "Lo que recibimos no nos está ayudando" y el tipo de educación recibida "enseña a pensar sólo como el sistema quiere que piensen".

Las pruebas nacionales se califican con el término de "coladero", precisamente por fomentar hábitos o prácticas reconocidas como "batear con x". Especialmente por demandar técnicas de estudio memorísticas y obligar a la retención de datos que luego se olvidan. "Los profesores no se preocupan porque los alumnos entiendan o aprendan, sólo dan materia y materia para los exámenes".

Se cuestiona acerca de que si lo que queremos es formar una persona que sepa resolver problemas, o una persona que conteste una prueba. Se cuestiona esta medición como recurso para mejorar la calidad educativa.

Los programas de estudio no reflejan la realidad. Los temas que se tratan no interesan a los estudiantes. Se usan materiales equivocados y se enseñan conocimientos obsoletos.

Año con año los profesores enseñan lo mismo y piden los mismos trabajos extraclase. No hay creatividad en lo que enseñan.

Cada institución debe tener una misión y esa misión debe ser compartida por todos: docentes, administrativos, estudiantes y padres.

Por otra parte, se planteó la necesidad de evaluación en el sistema educativo, enfatizándose en:

1. La necesidad de crear un sistema nacional de evaluación.
2. Crear indicadores de calidad educativa.

3. Mejorar las pruebas actuales.
4. Evaluar para producir información para tomar decisiones que permitan mejorar y perfeccionar la enseñanza.
5. Entender en esencia, las pruebas no son ni la solución, ni el problema.

FORMACIÓN DE EDUCADORES

Participantes:

M.Sc. Irma Zúñiga León, Directora de la División de Educación Básica de la Universidad Nacional

M.Sc. Carlos Luis Rojas Porras, Presidente del Colegio de Licenciados y Profesores

M.Sc. Jesús Ugalde Viquez, Experto internacional en educación y evaluación

Lic. Guillermo Malavassi Vargas, Rector de la Universidad Autónoma de Centro América

Moderadora: Licda. Eugenia Chaves Hidalgo

A nivel propositivo la formación de educadores debe responder a:

1. Las demandas y necesidades de la sociedad, de la cultura, del desarrollo personal y del entorno económico-social de hoy y del futuro.
2. Los planes y programas deben ser suficientemente flexibles, actualizados, críticos y con la perspectiva apropiada para enfrentar los nuevos retos de la sociedad actual y del futuro.
3. El perfil del educador debe orientarse en la parte personal a ser dinámico, crítico y dispuesto a formar a la niñez y juventud para enfrentar las transformaciones actuales y futuras del país en contextos crecientes de competencias, productividad y desarrollo integral y sostenible.
4. Los cambios generados por evolución del contexto económico-social, del país y del mundo, por el auge de conocimientos, de la Ciencia y la Tecnología, de las comunicaciones y la información y de la creciente dinámica demográfica, los cuáles determinan los contenidos del plan de estudios en un marco contextual-general.
5. La preparación ética, con la fortaleza necesaria que demanda nuestra sociedad, caracterizada por niveles preocupantes de inseguridad, violencia, exclusión y corrupción.
6. El perfil del educador debe responder a un educador fuente de inspiración para la niñez y la juventud, con características de modelo en liderazgo y académico, pedagógico, moral y cívico.
7. Un sentido transformador, en el cuál el docente sea propiciador de alternativas para el cambio, reflexivo y atento ante las condiciones sociales de la niñez y la juventud.
8. Los principios filosóficos, sociológicos, pedagógicos y epistemológicos de la educación, junto con su evolución y cambios acordes con cada momento histórico.

9. Las características y demandas biopsicosociales de los educandos, considerados como ejes de los procesos de enseñanza y aprendizaje.
10. El énfasis en los procesos metodológicos, didácticos o educativos en general, desde una perspectiva integral.
11. Lineamientos, políticas y objetivos tendientes a la búsqueda y consolidación de una educación para todas las personas, en especial para aquellas que tradicionalmente han sido excluidas y sufren de algún tipo de discriminación por razones de sexo, edad, condición racial, religión, ubicación geográfica, necesidades educativas especiales, nacionalidad, etc.
12. Los principios de calidad, equidad, justicia social, solidaridad, relevancia y pertinencia del proceso educativo.
13. Un cambio paradigmático de la aplicación de una epistemología clásica, positivista, hacia una epistemología nueva, constructivista.
14. Al ejercicio de su profesión, al acceso y uso de los nuevos recursos y medios de las tecnologías de información para la construcción de nuevos conocimientos.
15. Las condiciones y el reconocimiento social, profesional y salarial que merecen, de acuerdo con las características y rigurosidad de su propio proceso de formación permanente para el ejercicio del servicio profesional docente.
16. Los mecanismos deben resultar eficientes y servir como vías de comunicación ágiles y eficaces, para el intercambio de conocimientos, experiencias y apoyo mutuo entre los distintos Centros de Formación de Educadores vigentes en el país, en los ámbitos oficial y privado, lo mismo que en los gremios de educadores.
17. Un diseño curricular fundamentado.
18. Una visión compartida de la fundamentación de la carrera.
19. Una visión compartida del equipo de formadores.
20. Una formación humanista centrada en la persona, en su desarrollo integral.
21. Una formación que estimule el gusto por aprender, como un proceso continuo.
22. Una educación caracterizada por el desarrollo de la capacidad para: la indagación, el juicio crítico, la creatividad e innovación y la incertidumbre.
23. Una educación que considere como sus pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser, aprender a vivir juntos.
24. Al desarrollo de las inteligencias múltiples, de autoestima positiva, conductas de liderazgo, hábitos de lectura, destrezas para el manejo de información y para la resolución de problemas.
25. La integración de lo mundial y lo local, lo universal y lo individual, la tradición y la modernidad.

CONFERENCIAS

EDUCACIÓN SUPERIOR EN COSTA RICA

Dra. Sonia Marta Mora, Rectora de la Universidad Nacional

Resumen ejecutivo

En educación primaria y en fechas más recientes en educación preescolar, existen claras iniquidades en el ámbito de las distintas regiones del país. En regiones como Limón y Puntarenas, las oportunidades no son las que encuentra un niño o un joven en Heredia o en San José; ese país único y uniforme con todo y nuestros grandes avances que nos enorgullecen como costarricenses, no existe.

La educación secundaria constituye un punto de quiebre del sistema educativo nacional, en algunas áreas rurales, las oportunidades para un número importante de jóvenes son todavía una aspiración insatisfecha. A los problemas de cobertura, que se agudizan en las zonas rurales, se suman los de permanencia en el sistema educativo.

Muchos jóvenes declaran no tener interés ni en los contenidos, ni en la experiencia escolar, o no vislumbrar con claridad la relación entre el esfuerzo que exige la escuela, el colegio y también a veces la universidad y las posibilidades reales que ellos tienen de elevar su calidad de vida mediante el acceso a nuevas fuentes de empleo. Esta inaceptable bifurcación entre vida y escuela, fuerza deshumanizante y contradictoria, podría debilitar esa asociación pilar de la educación costarricense entre esfuerzo educativo y mejoramiento de oportunidades.

Los problemas de aprendizaje, si consideramos que el talento, generoso don de la naturaleza humana, está equitativamente repartido, remiten de nuevo al tema de equidad, pero también al tema de la pertinencia, a la relación entre la experiencia escolar (en un sentido amplio utilizo el término escolar) y las necesidades de la vida, a la armonización entre la experiencia académica y la experiencia vital, incomprensiblemente bifurcadas hoy en nuestra experiencia de sociedades.

Analistas competentes insisten en la lejanía que hay entre los programas educativos y las necesidades que sienten acuciantes nuestros estudiantes, verdad difícil de aceptar que a veces nuestra generación trata de encubrir mediante la queja permanente en relación con una generación joven, que tachamos de indiferente o de frívola y que a veces cuando logramos escucharla con toda su profundidad nos sorprende con su sensibilidad, su lenguaje, sus preocupaciones, sus aspiraciones y su marco analítico.

Múltiples investigadores sostienen hoy que la oferta educativa está desvinculada de las transformaciones culturales, sociales y económicas que viven nuestros países, esto es particularmente revelador en el caso de Costa Rica, país en el cual estudios recientes que aprovechan, entre otras fuentes, los datos del último censo de población, han puesto al desnudo dolorosamente la existencia de toda una generación perdida que en la década de los años 80 no encontró en el sistema educativo nacional una opción y que

hoy constituye una parte importante de ese contingente afectado por una pobreza, que no sólo no cede, sino que se multiplica.

Hay una clara relación, como lo muestran también los estudios nacionales, entre el nivel educativo de los padres y la expectativa del nivel educativo que alcanzarán los hijos. ¿Cuál es el impacto entonces devastador, que está teniendo en nuestra vida esa generación perdida que en los años 80 no encontró cobijo en nuestro sistema educativo? Reto fundamental para la sociedad costarricense y para el sistema educativo nacional, un sistema educativo, pues, que le dio la espalda a un número importante de compatriotas que hoy reclaman otras opciones más flexibles, más focalizadas, más adecuadas a su situación particular para poder superar el doloroso estado de pobreza, de necesidad en que se encuentran.

También han señalado las investigaciones como uno de los puntos críticos de nuestro sistema educativo la falta de condiciones para incorporar permanentemente en la práctica de la escuela las innovaciones educativas, efectivamente no estamos ante retos meramente financieros, aunque también los tenemos, no son tampoco retos meramente instrumentales, como a veces desean verlo algunas posturas tecnocratizadas, estamos más bien ante desafíos monumentales que tienen que ver con las formas de percepción y de conciencia, con el modo en que fuimos socializados, con los valores y prácticas que modelaron nuestra visión del mundo,

Permanece en el nivel superior la diferenciación entre regiones y se agudiza en los últimos años por la proliferación de una oferta de nuevos establecimientos que aunque se autodenominan universidades, no cuentan con los requerimientos básicos para ejercer con calidad la labor educativa que el nivel superior impone, impacto fundamental y crítico en el futuro de una nación, la formación de profesionales sin la calidad y la perspectiva que requieren hoy los nuevos tiempos.

Franz Hinkelammert ha señalado en relación con los desafíos universitarios: "La universidad tiene que formar profesionales capaces de desempeñarse eficazmente en sus profesiones respectivas, pero esta formación la universidad tiene que insertarla en una participación en la creación de una cultura cuyo sentido va más allá de la capacitación para el ejercicio de una función y tiene que ser una formación a partir de la creación de esta cultura lo que hemos llamado la cultura de la responsabilidad". Y para este pensador esa nueva cultura responsable que es una cultura de esperanza y de vida solo puede cimentarse en los valores del bien común, de la solidaridad, del respeto al ser humano en su unicidad y su diferencia, así como a todas las formas de vida del planeta.

A los desafíos expuestos en este nivel educativo se sigue evidenciando la falta de correspondencia entre las aspiraciones de un número de jóvenes que desean continuar su formación más allá de la secundaria y las oportunidades que de manera efectiva le ofrece el sistema educativo público.

Propuestas

En un Congreso sobre Educación se proponen nuevas preguntas sobre la educación preescolar y primaria, indudablemente sobre la educación secundaria y la técnica, pero de manera relevante se propone también que las propias instituciones de educación

superior tomen algunas de esas recomendaciones como un compromiso inmediato de renovación de sus propios planes de estudio y sus formas de acción. Si las universidades no caminamos clara y fuertemente de forma ejemplar, difícilmente podemos pedir esto a los otros niveles del sistema educativo, ese es un compromiso que los líderes universitarios tenemos que asumir, aunque a veces encontremos resistencias en nuestras propias comunidades académicas.

La nueva universidad tendrá que intensificar su relación con el entorno social, económico y cultural. No es posible mantener a la universidad cerrada tras los muros de una supuesta perfección académica; permanentemente la rigurosidad de nuestros investigadores, de nuestros destacadísimos docentes y extensionistas, debe ser sometida cotidianamente a la realidad, a las necesidades concretas de un sistema educativo que es el pilar, entre otros, de la democracia costarricense. El esfuerzo que representa este congreso es una prueba de ese espíritu que nos anima en el seno de las universidades públicas y de otras organizaciones importantes del contexto nacional, por acercar cada vez más la tarea universitaria a las nuevas urgencias de la realidad nacional, de los educadores, de los jóvenes, de los actores sociales.

La universidad tendrá que incorporar dentro de una visión que acreciente su compromiso con la sociedad algunas de las impostergables tareas que capaciten a los nuevos profesionales para interpretar y descifrar un nuevo contexto en el cual los nuevos lenguajes y formas de representación requieren, imponen prácticas educativas también novedosas de desafíos que requieren permanentemente de la capacidad de innovar, pero no para satisfacer los llamados del consumo, o de la moda, sino para alcanzar con nuevas vías los principios que inspiran las nuevas tareas de nuestra escuela.

Por ello muchos investigadores de la educación superior sostienen hoy la relevancia que representa en el contexto de la renovación de la universidad, el acometer una tarea de reforma curricular de la educación que le dé un nuevo sentido a la formación de los estudiantes, ésta es, en nuestro criterio, una de las vías más directas a través de las cuales las recomendaciones de este congreso pueden alimentar la renovación de la universidad.

Un análisis de los nuevos retos reafirma hoy, junto a la significación del potencial de cada disciplina, cuyas herramientas indudablemente debe dominar el estudiante, la riqueza del encuentro interdisciplinario que permita al nuevo profesional comprender y acometer los problemas concretos de la realidad en la cual tendrá que desplegar mañana su acción profesional.

Reafirma también la relevancia de la formación humanística, de la comprensión histórica de la realidad, de su ubicación como sujeto, habitante de un tiempo y de un espacio específico, cómo armonizar, en el caso de la formación de profesionales universitarios, una rigurosidad disciplinaria con una apertura al trabajo interdisciplinario que es precisamente el escenario en que se abordan los problemas concretos de la realidad que luego enfrentará el educador en las aulas, y que luego enfrentará el joven en la vida.

Indudablemente que el reto de un trabajo interdisciplinario supone, por una parte, una sólida formación en su disciplina, pero al mismo tiempo el derrumbamiento de muchas barreras administrativas y burocráticas con las cuales nosotros hemos crecido y que

casi se han hecho parte indiscutible de nuestro panorama institucional, sentimos que ahí también hay un reto muy importante que tiene que ver con la organización del trabajo académico, en las universidades, y también como reflejo en todo el sistema educativo, una forma de organización que no nos divida, que no fragmente nuestros esfuerzos, sino que más bien potencie la capacidad de cada uno desde su disciplina y de cada uno en su singularidad, con sus fortalezas y sus elementos enriquecedores para aportar en un proceso de aprendizaje, de conocimiento, de enseñanza.

La flexibilidad curricular, la apertura a la educación permanente y los encuentros interdisciplinarios aparecen entonces, como una verdadera prioridad de esta nueva universidad de que estamos hablando, pero hay un componente más del quehacer universitario, junto a ese que vincula la universidad con la sociedad y junto a la acción específicamente formadora, docente de las universidades, hay un componente más que adquiere una nueva relevancia de cara a los retos del presente, nos referimos a la tarea de generación de conocimiento nuevo, a la labor de investigación.

Los nuevos paradigmas imponen hoy nuevos marcos interpretativos, nuevas prácticas resignificadas, y esto solo es posible con procesos de investigación pujantes y vigorosos, enraizados en nuestra realidad pero abiertos a los ejes a las exigencias del mundo académico internacional, y tiene que ser una investigación de alta calidad, que lleve a la conformación de centros de excelencia dedicados a una investigación pertinente. Sin generación de conocimiento nuevo no hay, auténticamente, una práctica universitaria, ese es un reto que hemos asumido y en el cual no desmayaremos las universidades públicas en Costa Rica, no hay, estrictamente quehacer universitario si el eje de la investigación no fuese un pilar de la institución de educación superior. El fortalecimiento de la investigación, y dentro de ella, de la investigación educativa, que tanta importancia tiene hoy en Costa Rica, la diversificación de las experiencias educativas de los estudiantes y la intensificación dentro de un marco conceptual y de principios claramente establecidos y compartidos del uso de nuevas tecnologías debe llevarnos a una universidad remozada, capaz de orientar esa renovación educativa.

La problemática de la equidad, de las oportunidades nuevas que requieren los niños y los jóvenes de las diversas regiones del país debe estar en el centro de una nueva planificación educativa, en una fase innovadora de la historia de la educación costarricense que nosotros como testigos estamos presenciando. Sin lugar a dudas, la inequidad de las distintas regiones, las diversas oportunidades para jóvenes y niños que injustamente vemos trazarse hoy en el mapa costarricense y que aleja muchas veces al niño guanacasteco que tiene talento y aspiraciones de aquellas oportunidades que sí tiene un niño que vive en el área metropolitana, tiene que ser indudablemente un eje de esa nueva planificación educativa de la cual estamos hablando. Para lograr esa Costa Rica, comprometida con el sistema educativo nacional, tenemos que abrazar de manera mucho más democrática y equitativa las oportunidades en todos los rincones del país, aquellos rincones donde también habita la tenacidad, el esfuerzo y el talento.

La educación postsecundaria debe ser repensada en Costa Rica, este Congreso con sus múltiples aportes está llamado a repensar esa renovación profunda de las oportunidades para los jóvenes a partir de los 15 años en el sistema educativo nacional, éste en mi criterio, es sin lugar a dudas uno de tantos temas urgentes que debe ser abordado de manera inmediata con ópticas tan ricas como las que están aquí presentes en este congreso.

Hay un desafío urgente, el de la cobertura y el de la equidad que requiere indudablemente de nuevos esfuerzos a la inversión fundamental en un sistema de becas, columna vertebral de la universidad pública en Costa Rica, y a la inversión en procesos de atracción y admisión que aseguren oportunidades al talento y al esfuerzo. Al marco establecido en iniciativas tan importantes como el convenio de articulación entre las universidades públicas y los colegios universitarios, deben sumarse nuevos esfuerzos nacionales urgentes para repensar la educación nacional pública y sus oportunidades a partir del ciclo diversificado.

Repensar la universidad de hoy es repensar el sistema educativo en su conjunto, repensar la escuela primaria y la secundaria es impactar la renovación universitaria, en efecto se trata de un continuo, y esto más que una frase declaratoria, es una vívida realidad. En el aporte de los padres de familia, de los estudiantes, de los investigadores, de los educadores comprometidos que asisten hoy a este Congreso para aportar en él su experiencia cotidiana y sus inquietudes del mañana.

En este quehacer tan retador indudablemente los educadores no pueden estar solos; este trabajo representa un esfuerzo que tiene que ser acompañado de manera integral, no solo por muchas instituciones, sino por muchos actores de la sociedad, en cuenta los medios de comunicación masiva. Se impone una amplia presencia de los actores: los profesores, los estudiantes, los padres de familia, los gremios, los investigadores, la academia internacional, los medios de comunicación, la sociedad entera. Solo una acción concertada y conjunta que restituya a la educación su lugar central en la agenda nacional para el desarrollo puede ir acercándonos a las respuestas que hoy nos apremian.

SITUACIÓN DE LA EDUCACIÓN COSTARRICENSE DESDE LOS RESULTADOS DEL PROYECTO ESTADO DE LA NACIÓN

Lic. Miguel Gutiérrez Saxe, Coordinador Nacional Proyecto Estado de la Nación

Resumen Ejecutivo

El Censo del año 2000 permite tener una radiografía de los niveles de educación alcanzados por la población costarricense. Estos niveles reflejan la asistencia a la educación, en años anteriores, de la población residente en el país al momento de efectuarse el Censo. Si los progresos en educación fueran constantes a lo largo de las últimas décadas, se esperaría que el Censo evidencie los mejores logros de las personas más jóvenes con respecto a los de las personas de mayor edad.

Las personas mayores de 40 años logran mejores niveles educativos que las de 50 años, y éstas con respecto a las de 60, no sucede lo mismo con las personas que en el 2000 tenían 30 años, pues mejoran sustancialmente con respecto a las de 40 años. La población de 25 años sí muestra mejoras en contraste con la de 30.

En general los resultados del Censo evidencian que los progresos en educación no fueron constantes a lo largo de las últimas décadas. Después de un esfuerzo sostenido

de varias décadas por mejorar el perfil educativo de la población, que se refleja en la mejora sustancial del nivel educativo de la gente de 40 años respecto a la de 60, el país se estancó en sus esfuerzos, y no es sino hasta diez años después que éstos son retomados.

El resultado del estancamiento educativo de la población coincide con el estancamiento del número de centros educativos. Por un período de más de diez años, que coincide con crecimiento importante de la población, es decir, de la demanda de servicios públicos, el país desatendió la construcción de infraestructura para la educación secundaria. Así, Costa Rica pasó de tener 129 colegios en 1970, a 242 en 1978, pero 10 años después tan sólo había 3 colegios más (un colegio cada tres años). Es hasta avanzados los años 90 que se retoma la prioridad de este tema.

En materia de educación también hay avances importantes. En el nivel primario, el país está cerca de lograr cobertura universal, 92.6%. Una vez alcanzada la universalización de la educación primaria, la sociedad costarricense debería plantearse como meta la cobertura universal de la educación general básica (hasta noveno año), dado que en la actualidad ésta cubre al 82% de la población con edad para estar en ese nivel; es decir, aproximadamente uno de cada cinco niños, niñas y jóvenes no está accediendo al derecho constitucional de educación general básica gratuita y obligatoria.

La evolución de la cobertura de la educación secundaria formal muestra un incremento de 14,7 puntos porcentuales en el período comprendido entre 1990 y 2001. En este último año, la tasa neta de cobertura fue de 54,2% y la tasa bruta de 67,1%. Si se incluyen modalidades de educación no formal, la tasa neta sube a 61,8% y la tasa bruta a 78,5%.

Si bien la cobertura en secundaria registra logros notables en los últimos doce años, sigue preocupando la elevada deserción que se da en el séptimo año, cuando uno de cada cinco estudiantes se retirará antes de finalizar el curso lectivo. También es relevante el hecho de que, en el 2001, por cada cuatro estudiantes de la educación secundaria diversificada, uno se encontraba matriculado en modalidades no formales que el MEP considera equivalentes al ciclo diversificado, lo cual dice mucho de las dificultades de retención del sistema formal.

La población costarricense ha incorporado como una práctica generalizada el enviar a los niños y las niñas a la escuela. En el nivel primario, el país está muy cerca de lograr una cobertura universal; la tasa neta de escolaridad alcanzó el 92,6% en el 2001.

La evolución de la cobertura de la educación secundaria, medida a partir de los registros del MEP, muestra un aumento sostenido a lo largo de los últimos doce años. La tasa neta de cobertura de la educación secundaria formal se incrementó de un 39,5% en 1990 a un 54,2% en el 2001. En los cálculos recientes de cobertura se ha incluido una serie de modalidades de educación no formal que incrementa las cifras. Se trata, por ejemplo, de la educación abierta (sólo aquella financiada por el MEP), el programa Nuevas Oportunidades, el programa de aprendizaje del INA, los talleres prevocacionales y vocacionales, IPEC y CINDEA. Todas estas modalidades elevan en 7,6 puntos la tasa neta de cobertura, que pasa de un 54,2% a un 61,8%. En la tasa bruta el aumento es mayor, 11,4 puntos, al pasar de 67,1% a 78,5%.

En el año 2001, por cada 4 estudiantes de la educación secundaria diversificada que el MEP considera equivalente al ciclo diversificado uno se encontraba matriculado en modalidades no formales, cifra que muestra las dificultades de retención del sistema educativo formal, por causas que se relacionan no sólo con la situación socioeconómica de los hogares, sino también con la pertinencia e interés de los contenidos educativos para las y los estudiantes. Este es un fenómeno que se intensifica a partir del noveno año, como salida alternativa para finalizar la educación secundaria, pues en el tercer ciclo el porcentaje de estudiantes matriculados en la educación no formal es de un 12,5% , frente al 19,1% de los inscritos en el ciclo diversificado.

La mejora en la cobertura educativa no debe obviar el problema de la deserción en secundaria, que es particularmente elevada en el séptimo año, pues uno de cada cinco estudiantes se retira antes de finalizar este año de estudios. Les cifra muestra oscilaciones en el período 1991 – 2001, con una tendencia ascendente desde 1999.

Las diferencias en los niveles de deserción entre los hombres y mujeres en primaria y secundaria favorecen a las mujeres. En la educación primaria desertó un 4,8% de los hombres y un 4,2% de las mujeres en el 2001, mientras que en la educación secundaria esta cifra se elevó a un 14,1% y un 10,8%, respectivamente. En el séptimo año, al iniciar la secundaria, la deserción femenina es de un 18,6% y en el caso de los hombres alcanza un 23,1%.

El grado de éxito del sistema escolar en lograr la finalización de cada ciclo lectivo es baja en secundaria, pues tan solo un 25,3% de los estudiantes que ingresaron a primaria doce años antes aprobaron, el undécimo año. En primaria la retención es de un 72,5%, mientras que en el noveno año (tercer ciclo), que corresponde a la finalización del ciclo básico de la educación general, el porcentaje es de 38,2%.

La valoración del desempeño educativo puede ser complementada con las cifras de asistencia escolar de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, que permite observar diferencias geográficas, por sexo y por grupos socioeconómicos. Ni en la zona urbana ni en la zona rural existen diferencias por sexo que representen una desventaja para las mujeres, quienes en términos generales presentan cifras de asistencia a la educación ligeramente superiores a los hombres. La excepción es el grupo de los 13 a los 17 años, en el cual se presenta una situación desventajosa para las mujeres en las regiones Pacífico Central y Huetar Norte.

Las diferencias regionales muestran también una tendencia similar por edades. Las principales disparidades entre la Región Central y las regiones periféricas del país se presentan en el grupo de preescolares y a partir de la adolescencia.

Tres características marcan diferencias importantes en la asistencia al sistema educativo: el nivel de instrucción del jefe o jefa del hogar, la condición de pobreza y el ingreso del hogar. En todos los casos la afectación diferenciada se presenta en el nivel de secundaria.

Propuestas

La sociedad costarricense debería plantearse como meta la cobertura universal de la educación general básica (hasta noveno año), dado que en la actualidad ésta cubre al

82% de la población con edad para estar en ese nivel; es decir, aproximadamente uno de cada cinco niños, niñas y jóvenes no está accediendo al derecho constitucional de educación general básica gratuita y obligatoria.

En síntesis se debe ampliar la cobertura, se debe mejorar la pertinencia y calidad de la educación y se debe diversificar la educación secundaria.

DESARROLLO SOSTENIBLE, PROGRESO HUMANO Y EDUCACION
Dr. Roberto Artavia Loría. Rector del INCAE

Resumen ejecutivo

Se ha visto principalmente a partir de la Primera Guerra Mundial, y con una aceleración impresionante después de la Segunda Guerra Mundial, hablar sobre temas como la logística y conectividad. Entendida esta última, como la capacidad de conectar personas a distancia a través de cables o a través de ondas, de manera que hoy es posible la comunicación a distancia utilizando las formas más variadas que a veces parecen imposibles.

La informática, entendida como la baja de los costos y el acceso creciente a la información, es una parte fundamental del contexto del siglo XXI. Antes cuando se pensaba en adquirir información, tenía que pensarse en hacer grandes inversiones de tiempo, dinero y recursos humanos. La información, actualmente, es más barata, no solo a través de la Internet sino también a través de cientos y miles de publicaciones periódicas de diarios y revistas especializadas; de todas las formas de información accesibles y que hace un tiempo hubiera requerido de una inversión imposible para un individuo y para una empresa y que, sin embargo, en este momento comparten el quehacer diario de todas las personas.

Dentro de ese progreso tecnológico no hay que perder de vista el valor del conocimiento; cada vez vale menos el esfuerzo físico, la destreza manual y la capacidad de invertir esfuerzo personal. Para generar riqueza y movimiento en las economías es importante usar tecnología y conocimientos: no importa cuánto esfuerzo se invierta y cuán buena sea la tierra de un campesino, nunca va generar tanto valor en una hora de trabajo como una persona que aplica e invierte sus conocimientos en un proceso tecnológicamente avanzado.

Al tiempo que esto ocurre, en parte como consecuencia de las mejoras en logística, conectividad e informática, hay una creciente internacionalización de todos los procesos económicos y sociales.

Actualmente, las expectativas de los consumidores no son nacionales, tampoco locales, siempre tienen el contexto internacional. Si se hace un inventario franco de casas de los costarricenses, de la vestimenta, las inversiones que se hacen en transporte y en todo lo demás se cae en la cuenta de que todo lo anterior está orientado a satisfacer patrones de consumo que difícilmente reflejan los valores tradicionales de una Costa Rica que ha sido permeable a través de la historia y que entonces se refleja en sus

modernos patrones de consumo y en las expectativas de cada uno de nosotros una creciente internacionalización.

Cuando las empresas se internacionalizan tienden a especializarse porque en lugar de tratar de hacerlo únicamente para todos los mercados, tienden a ser especialistas en unas pocas cosas en muchos mercados; es mucho más cierto que ocurra en la empresa grande que en la pequeña empresa, la cual tiene menos opciones en ese sentido y, por lo tanto, debe dar el salto a la internacionalización utilizando mecanismos intermedios (como serían empresas exportadoras, cooperativas u otras formas de asociación y alianza que conllevan y dan oportunidades de participar).

Se empieza a ver al iniciar el siglo XXI un repunte de todo un concepto del cooperativismo no solo en Costa Rica sino también alrededor del mundo; se empieza a ver de una forma muy práctica que cada vez hay más formas de alianza, integración, y asociación de quienes participan de los mercados, buscando canales para poder explotar esa internacionalización de forma positiva.

La integración económica es una realidad práctica. Hemos visto como Estados Unidos se convierte en una masa de 50 economías contiguas, 50 economías complementarias y no hay que cometer el error de ver a Estados Unidos como un país gigantesco: hay que verlo como 50 economías complementarias, con un sistema federal que intercambia libremente tecnología, conocimientos, productos y bienes servicios con una dinámica impresionante.

A esa dinámica se ha incorporado Canadá; hasta cierto punto México y Puerto Rico. La dinámica de esa economía tiene su impacto por un lado positivo, en aquellos que estaban preparados para ese salto del siglo XXI, y por otro lado abre una brecha que se ensancha en países más pobres que no estaban listos para vivir dentro de esa economía integrada.

La integración regional es una realidad. La Europa iniciada en 1947 que se aproxima al mercado integral como el de los Estados Unidos y nos encontramos con una Latinoamérica que no se decide de una vez por todas a una integración real. Siempre se encuentran excusas más que todo con un origen politiquero para crear bloqueos al tráfico libre de productos, bienes y servicios a través de las fronteras con los estados vecinos. Son esos estados los que tienen sentido en términos de economía regional y se ve la formación cada vez más intensa de una plataforma de libre comercio donde hoy Costa Rica habla del TLC con Trinidad y Tobago, California, República Dominicana, México, Panamá, Chile, Estados Unidos y Canadá.

Este mercado no es un mercado chiquito y aislado; forma parte de una plataforma gigantesca de libre comercio en la cual hay que aprender a competir efectivamente para no exponerse al lado negro de esa integración. Si no la abrazamos y si no creamos los mecanismos para aprovecharla, entonces si se convierte en una amenaza para nuestro sistema de reproducción.

Todo esto es el contexto; pero hay una parte del impacto que no se debe perder de vista en una economía que requiere de internacionalización, que requiere de conocimientos, de acceso al capital, que requiere participación en economías internacionales; que las personas que tienen el privilegio de educarse, el privilegio de viajar, el privilegio de

manejar una segunda lengua y el privilegio de tecnología sacan ventaja de ese gran contexto.

Imagínese ser un muchacho de 20 ó 24 años de edad, que vive en una zona fronteriza o costera de este país que está casado o juntado con una muchacha de 19 años, que están esperando el tercer hijo, con una educación de segundo grado, tratando de subsistir en ese sistema que acabamos de describir. Francamente, no tiene capacidad de subsistir más que recurrir precisamente a mecanismos de subsistencia de los más tradicionales: una agricultura improductiva que apenas le da de comer y vivir en una situación que no le permite prosperar en este mundo del siglo XXI.

Desarrollo Sostenible. Lo definió con cuatro temas:

1. Crecimiento económico sostenido: hay que generar riqueza y buscar los mecanismos para distribuir esa riqueza.

El crecimiento económico sostenido en el tiempo va a venir de una inversión constante en capacidad productiva, en logística, de una inversión en tecnología cada vez más sofisticada en el mundo del siglo XXI. Ya no vamos a generar riquezas con más esfuerzo físico, vendiendo barato nuestro clima, vendiendo barata nuestra tierra. Vamos a tener que inyectar altas dosis de tecnología para poderlos explotar sostenible y productivamente con una fuerza laboral que entonces ya no basta con estar ahí y tener un puesto apropiado - cualquier cosa que eso signifique- sino que se trata de que cada vez sea más educada, capaz de crear, adoptar y adaptar nuevas tecnologías a nuestro sistema de producción y, por lo tanto, necesitamos los recursos humanos no sólo educados, sino con una vocación de aprendizaje y de cambio en todos nuestros sistemas productivos.

El crecimiento sostenido de la productividad agregada en nuestro medio significa mejoras en el clima de negocios, la conectividad, la energía, el acceso a la energía, la logística en este mundo globalizado e interconectado. Tenemos que tener logística, eso siempre es educación y capacitación para dotar a nuestra fuerza laboral de esa capacidad que acabamos de mencionar y de un costo de capital que sea competitivo con los demás países del mundo.

2. Preservación de una biodiversidad adecuada en el planeta y en cada hábitat. Vale la pena leer los estudios científicos de las ciencias biológicas para entender el riesgo al que nos enfrentamos. Un sistema cerrado con mucha dependencia entre cientos y miles de especies y cada una que se pierde va creando una erosión en nuestra capacidad de subsistir a largo plazo. La preservación de un mínimo de biodiversidad es fundamental.

3. Mejoramiento continuo de la calidad de vida de todos los ciudadanos: el crecimiento económico no debe aislarse de los beneficios que recibe la población. Vamos a ver cuán difícil es lograrlo aún en un país como el nuestro, donde los índices de desarrollo humano e inversión social son significativos.

4. Mantenimiento de una dotación suficiente de recursos críticos: los recursos más críticos son el océano, oxígeno y agua potable. Existen países en nuestra región que ya están teniendo retos serios en ese campo, no es solo la biodiversidad, no solo la parte de la vida sino también la plataforma que va a sustentar esa vida a través de recursos críticos que hoy afortunadamente son bastantes conocidos.

También una tendencia que queda para mencionar en el siglo XXI es que la conciencia sobre estos cuatro puntos hoy es mayor y creciente que en cualquier momento del pasado.

Cuando hablamos de mercado de capital, cuando hablamos de la logística, de la energía, de la conectividad tenemos que hacerlo pensando no en que esto es una plataforma para los grandes negocios. Por supuesto que lo es, y eso no debe molestarnos en si mismo. Tenemos que pensar que no corregir estos defectos es igual a la no-globalización de las fuerzas y de los salarios. Es poner de una manera muy directa un impuesto a la pobreza, porque quienes sufren directamente la ineficiencia de los mercados locales y capitales son los que no tenemos la opción de visitar mercados extranjeros de capitales y por tanto el pueblo, es el asalariado, es el pequeño empresario quien debe mandar de una vez por todas las reformas de nuestro mercado de capital, tenemos que implementar el valor agregado de la producción local.

No soy un creyente de que la inversión por ser extranjera sea mejor, estoy convencido que hay inversiones que aportan, que nos permiten caminar con botas de 7 leguas en vez de pegando curvas de aprendizaje eternas. La atracción de inversión extranjera directa nos da tecnología, acceso a nuevas tecnologías, acceso directo a nuevos mercados que vienen ya con las inversiones, acceso a nuevos conocimientos generales técnicos y de productos y acceso a un capital barato puesto que el capital se viene a precios internacionales y se establece en nuestro país cada una de esas inversiones extranjeras debiera formar un gran masa de pequeña y mediana empresa suplidoras locales que les apreste y les ayude a convertirse en una cadena de valor local para que en realidad, siendo inversión extranjera, se convierta en una plataforma de desarrollo importante para nosotros.

Progreso humano

Costa Rica es una nación de enormes contrastes: por un lado tiene un amplio reconocimiento internacional por su inversión y desarrollo social. A cada rato nos dan premios internacionales y reconocimientos por nuestro nivel general de desarrollo humano, por nuestra inversión social, por la modernización social de nuestro sistema educativo y por un montón de cosas que nos merecemos en buena parte. Pero por otro lado, es un país que tiene muchos años de estar estancado en su desarrollo humano y presenta amplios sectores de población en situación de pobreza y extrema pobreza.

El estancamiento de Costa Rica es tal que del año 1994 al año 2001 y ahora en el 2002, no hay un cambio real en los niveles de pobreza, de pobreza extrema y pobreza total. No nos movemos del 20.5% en promedio a pesar de que hemos tenido crecimiento económico de 8%, 6%, 4.5%, en el periodo. Lo cual significa que en los años que generamos grandes cantidades de riqueza no hemos tenido la voluntad de distribuir esa riqueza como corresponde.

En Costa Rica medimos la pobreza por el método de carencia, las carencias son en cuatro áreas básicas: albergue, salud, conocimiento y acceso a los servicios. Según la encuesta de hogares, 36.1% de todos los hogares tiene por lo menos una carencia grave. En el área urbana, 26.5% de las familias tiene al menos una carencia y en el área rural de Costa Rica más del 50%.

La gente podemos definirla como pobre, porque padece de, por lo menos, una carencia y ojalá fuera solo una. Cuando empezamos a analizar esos datos, nos encontramos con ciertas situaciones y esos lo encuentran ustedes en los estudios de Don Miguel Gutiérrez y también de académicos de la Universidad Nacional. Nos encontramos con esta situación: el desarrollo costarricense está totalmente concentrado en San José, Heredia y en dos franjas alrededor, Grecia y Ciudad Quesada. Cosa muy importante por cierto, porque Grecia y Ciudad Quesada son ciudades por excelencia con cooperativas agroindustriales. En todos los mercados del mundo hay oportunidades de crecimiento, hay oportunidades de expansión pero tienen que ser tomadas, guiadas por empresas que hagan la diferencia.

El nivel de desarrollo medio está pues repartido en varias zonas del país, pero lo que debe ser notable para ustedes es que la concentración de la pobreza alta y muy alta en nuestras costas y fronteras es profunda.

Esto significa que cuando se tiene tres y cuatro carencias en el sistema que acabamos de describir estamos hablando de gente que si tiene techo, no tiene acceso a los otros cuatro servicios. Estamos hablando de gente que si tiene acceso a los alimentos, no tiene ninguno de los otros cuatro elementos fundamentales de la vida digna, para no hablar de la vida próspera. Estas cifras salen de un estudio del 2002, así que no estamos hablando de la Costa Rica de hace muchos años, estamos hablando que hoy mientras estamos sentados acá, el 50% de la población rural de este país es pobre y padece de carencias y en áreas geográficas tan grandes como las que mostramos ahí carecen de dos, tres y cuatro carencias en la realidad.

Invertimos \$340 millones de colones al año en la política social, pero la estamos invirtiendo de acuerdo con estos porcentajes en sustentar el estilo de vida de nuestra clase media y no en mejorar las condiciones de vida de nuestros pobres en las áreas rurales, urbanas, costeras y fronterizas, como en teoría una política social debería ser. Por supuesto en nuestras zonas urbanas también hay pobres y no debemos perder eso de vista; pero quedemos claros de una cosa: el 50% de la población rural es pobre y el 26% de la población urbana es pobre. Cuando vemos el método de carencias en las áreas urbanas nos encontramos niveles medio a alto de desarrollo en términos de carencia o sea la gente va a tener una carencia mientras que cuando hablamos de las zonas rurales hablamos de 3 y 4 carencias. Entonces si vamos a desplegar una política social que tenga sentido tenemos que descentralizarla no solo en su el proceso de planificación sino que la asignación de los recursos tiene que salir agresivamente del Valle Central llegar a las fronteras a las costas a las áreas rurales como corresponde.

El año anterior subieron los precios del petróleo, cayó el precio del café, del precio del banano y del azúcar; quince años atrás, hubiera sido la ruina total de todos nosotros por esta situación y por una situación fiscal terrible. Sin embargo, el país creció en el año 2001, a penitas pero creció y va volver a crecer en el 2002 con condiciones no mucho mejores. Eso es una muestra de nuestro nivel económico impresionante, lo cual me dice a mi que lo que nos falta hacer en Costa Rica es reflejar una política social realmente enfocada a resolver los problemas de la pobreza y no seguir sustentando a una clase media en áreas urbanas y en el Valle Central.

Cuando hablamos y relacionamos esto con la educación, empezamos a entender la relación que hay entre la pobreza y la educación. Cuando lo vemos en personas de quince años nos encontramos en total la escolaridad promedio de la población de 15

años de Costa Rica es 7,5 años y los que no son pobres tienen un promedio de 8 años o un poquito más de 8 años de educación, los que son pobres tienen 5 años y los que están en pobreza extrema tienen 4,6 años.

Cuando vemos esto aplicado a los jefes de hogares, el futuro de estos muchachos de quince años nos encontramos que Costa Rica tiene una escolaridad promedio de 7 años, los que tienen bajas incidencias de carencias o sea los que tienen cubiertas todas sus necesidades tienen casi 10 años de educación en promedio, los que tienen dos carencias tienen 7 años, los que tienen tres carencias tienen 6 años, con cuatro y cinco carencias tienen apenas 4 años de educación.

¿Necesitamos estar educados para superar nuestras carencias o necesitamos una economía próspera para superar nuestras carencias?. La verdadera respuesta es que necesitamos las dos cosas simultáneamente.

Necesitamos invertir con una fuerza y con una decisión enorme en atraer inversiones extranjeras directas, generar oportunidades para la pequeña y mediana empresa e invertir prioritariamente en aquellos sectores de la economía que van a ser motores de crecimiento; pero por otro lado asegurarnos de que todos los impuestos que cobremos, asegurarnos que todos los ingresos nacionales de las fuentes que provengan nacional o internacional, sean invertidos en aquellas áreas donde la pobreza está contemplada.

Esto significa - y hay que decirlo con claridad - que la clase media va a tener que empezar a cubrir por cuenta propia algunas necesidades que hoy le regala el Estado. Porque para que hoy podamos realmente invertir mayor porcentaje del gasto social en los pobres, es la clase media la que va a pagar. La verdad es que la clase media-alta y la clase alta verdaderamente rica del país hace bastante poco uso de los sistemas sociales y por lo tanto tenemos que entender que la carga para combatir la pobreza, casi inevitablemente, va a recaer sobre los hombros de la clase media del país. Si dentro de dos o tres años vemos que el 10% más pobre está recibiendo el 20% de gasto social y el 20% más pobre está recibiendo como mínimo el 40% del gasto social, entonces podemos empezar a creer que hay una política social agresiva, que hay una política de reducción de la pobreza en marcha.

No podemos seguir pensando que el progreso económico, el progreso del sector educativo lo podemos medir en el número de maestros que afortunadamente es alto o lo podemos medir en los metros cuadrados de escuela que construyen, tenemos que medirlo entre los maestros modernos y entrenados que van a las áreas rurales y costeras y el número de metros cuadrados de escuela y nivel de tecnología en las escuelas en las áreas rurales, costeras y fronterizas como corresponde. Cuando nos atrevamos por voluntad propia a dar ese salto habremos empezado entonces a combatir la pobreza.

La calidad del gasto y de la inversión pública quieren ayudar a mejorar la calidad de la política social de este país. Ustedes saben que nosotros hemos pagado el progreso que hemos alcanzado; la hemos pagado dos veces más en los intereses de una deuda pública, de una deuda externa, que pagamos una y una y otra vez porque no nos atrevemos a reducirla como corresponde. Nuestro gasto público no es malo porque pague planillas, planillas de educación o de salud, nuestro gasto público no es malo porque desarrolle infraestructuras de carreteras, puentes o sistemas eléctricos. Nuestro gasto público es malo porque estamos pagando ya por tercera vez a través de los

intereses de la deuda la plataforma social que construimos hace veinte años. Hay que reducir la deuda interna y liberar esos recursos para apoyar una política social mejor.

Propuestas

Hay que invertir recursos importantes en educación en áreas costeras y fronterizas. En esos mismos lugares hay que crear fuentes alternas de riqueza y desplegar una política social más agresiva para eliminar las carencias. En otras palabras no se trata simplemente de decir vamos a invertir o vamos a tratar de atraer inversión o de apoyar las pequeñas y medianas empresas en las zonas fronterizas y costeras. Se trata de que la inversión en salud, la inversión en sistemas sociales, inversión en servicios públicos y la inversión en educación vayan, principalmente, a esas zonas donde está concentrada la pobreza.

Hay que promover el desarrollo de la pequeña y mediana empresa porque la pequeña y mediana empresa es en términos económicos el mecanismo fundamental de la movilidad económica, de la movilidad social y si no tenemos una plataforma de pequeña y mediana empresa esa deficiente generación que vamos a preparar a través de esa inversión social descentralizada, que vamos a hacer pues va tener que venir a la actividad para desarrollarse y francamente eso no lo queremos.

Modernización del proceso educativo, particularmente en áreas de pobreza. También necesitamos modernizar el proceso educativo particularmente en las áreas de pobreza y ahora no solo hablo de invertir en maestros y aulas sino en la modernización e incorporación efectiva de las pequeñas y medianas empresas y el involucramiento de los centros académicos y de pensamiento dentro de la investigación en el desarrollo de todos estos procesos. No debiera haber una Universidad o centro Universitario en el país que no dedicara una parte fundamental de su presupuesto a la investigación y al desarrollo de las áreas costeras, fronterizas y rurales del país. La educación debe apoyar de manera directa la prosperidad y el progreso de quienes menos tienen.

Modernización agresiva: segunda lengua, tecnología, informática, creatividad y educación para el trabajo. Hay oportunidades importantes para una nación pequeña como la nuestra en una segunda lengua y en tecnología informática, en el enfoque hacia la creatividad, hacia la tecnología, la educación para el trabajo y concentrarnos en aprender a aprender.

Introducción de tecnologías y programas remotos que faciliten y hagan más eficiente el proceso educativo: no se trata simplemente de pupitres y chiquillos, necesitamos una plataforma tecnológica que lo haga mejor.

Recalificación de maestros y aprovechamiento de las escuelas unidocentes La recalificación de maestros para que puedan cumplir con la primera parte de esta propuesta y el aprovechamiento de las escuelas unidocentes tan dispersas en este país con una plataforma ideal y flexible para implementar muchos cambios y además convertir las escuelas no solo en el centro de educación de los menores sino en un centro de desarrollo comunitario.

Creación de centros comunitarios de tecnología aprovechando la plataforma escolar, y además convertir las escuelas, no solo en el centro de educación de los menores sino

también en un centro de desarrollo comunitario verdaderamente ligado y aliado al siglo XXI. Las escuelas rurales de nuestro país deben ser la conexión inicial de las comunidades rurales y fronterizas y costeras con el siglo XXI, algo que si está al alcance de nuestra mano y que puede hacer una diferencia mientras que esperamos que el resto de nosotros pueda actuar en consecuencia con la realidad que se vive en nuestro país: en ese 50% de la población rural que hoy vive no en la Costa Rica en que estamos nosotros en este momento sino en la Costa Rica de 1945.

LA NUEVA ESCUELA EN LA ERA DE LA INFORMACIÓN

Dr. Ángel Pérez Gómez, Pedagogo de la Universidad Internacional de Andalucía, España

Resumen ejecutivo

El Dr. Pérez inicia su exposición manifestando que las reflexiones que va a compartir con los presentes se refieren propiamente a las experiencias, al conocimiento y al contexto que él ha vivido y conocido: el particular contexto español. Por lo tanto, ningún tipo de lección puede salir de sus palabras, sino algunas reflexiones a modo de hipótesis trabajo.

Desde hace unos años, por desgracia, los docentes de primaria y secundaria en España, se encuentran navegando en la perplejidad, insatisfacción, cuando no en la decepción o en la deserción, respecto al sentido y al valor de su práctica profesional. El docente se sitúa a la defensiva, sin iniciativa, porque le es difícil encontrar el sentido de su práctica. Los modelos previos parece que se refieren a otro tipo de sociedad y las exigencias, los retos y los desafíos de la sociedad contemporánea, requieren iniciativas nuevas y valientes.

Dicen algunos autores que la escuela contemporánea que estamos viviendo, en su forma organizativa del espacio, del tiempo y del currículo, es una escuela decimonónica, es una escuela premoderna, que ha cambiado muy poco desde la época de su pretendida universalización, hasta nuestros días. Los docentes que estamos trabajando en esa escuela, por otro lado, hemos sido educados, hemos sido formados en la racionalidad moderna, en el espíritu de la Revolución Francesa, y los alumnos y las alumnas, con las que hemos de trabajar, se están formando, se están desarrollando y están construyendo sus esquemas de pensamiento, de sentimiento y de conducta, en una época postmoderna.

Por lo tanto debemos hacer un esfuerzo para armonizar esos tres extremos. El tema de este congreso, me parece perfectamente adecuado y pertinente "Por una educación renovada". Es imprescindible renovar la escuela, para que enfrente los retos, que no existían en épocas anteriores y que podemos afrontarlos, porque otros afrontaron los suyos y a nosotros nos tocan los nuestros.

El reto y el desafío en la escuela contemporánea en España, es el reto de la calidad. La escuela ha llegado a todos los rincones, está prácticamente universalizada, todos los

niños y las niñas están escolarizados, pero la escolarización universal no es suficiente. El primer reto es seguir garantizando la igualdad y las oportunidades para todos los individuos de las generaciones de nuestra sociedad.

Vivir en una sociedad formalmente democrática, organizada en torno al sistema de mercado, no garantiza en modo alguno, la igualdad de oportunidades. Tiene que haber un control político de la economía de mercado, para poder satisfacer las necesidades de todos y cada uno de los ciudadanos. Por lo tanto, el reto de la escuela en la sociedad democrática, viene siendo el reto de proporcionar, estimular y garantizar, la igualdad de oportunidades, porque es el único elemento fundamental, que puede garantizar el contrato social, la cohesión social y la convivencia pacífica de la sociedad.

El segundo reto, que es complementario y al mismo tiempo a mi modo de ver, necesario y fundamental como el primero, es acompañar, estimular y facilitar la construcción del individuo como sujeto y utilizo la palabra sujeto, en contraposición a objeto. El individuo como sujeto, con capacidad, con criterio, para tomar decisiones, para entender su vida, su mundo, para entender la compleja realidad y para tomar decisiones de dónde y con quién está, cuándo y cómo y porqué, sin esa transmisión del individuo en sujeto, la democracia se convierte en un puro simulacro. Si no hay individuos que como sujetos sean capaces de entender la realidad, entender los modelos sociales y tomar decisiones, con criterios propios, están a merced del viento, del marketing, de la política, del actualismo, etc.

Por eso el reto de una democracia madura es el reto de construir, de ayudar a construir ciudadanos que se constituyan asimismo, como sujetos de su información, de su vida de sus sentimientos de sus pasiones, de sus esperanzas, de sus ilusiones y de sus compartimientos.

Difícilmente, podemos saber, que tenemos que hacer en la escuela, si no conocemos, como llegan los niños a la escuela, si no entendemos que está pasando, en la sociedad, si no entendemos que está ocurriendo en los intercambios espontáneos, que son los responsables que los niños construyan previa y paralelamente a la escuela, sus esquemas de pensamiento, sus esquemas de sentimiento, sus esquemas de conducta, por eso muy brevemente, permítame que aluda, algunas características, que a mi parecer son claras.

Decía Castel un sociólogo español, que me parece que ejerce una información riquísima para entender la sociedad de la información actual: “más que estar hablando de una época de muchos cambios deberíamos hablar de un cambio de época, porque estamos haciendo modificaciones sustanciales en tres dimensiones o en tres aspectos claves de nuestra sociedad: en el ámbito de la producción, en el ámbito de las relaciones de poder y en el ámbito de las relaciones de experiencia.

No puedo detenerme en los tres ámbitos, me voy a detener un poco en el último. Creo que es evidente que el paso de una sociedad rural a una sociedad de la información y de la telemática, está modificando sustancialmente, todos los procesos de producción, distribución y de consumo y que el proceso de globalización económica, está generando y está provocando la necesidad de superar, modificar o de encontrar otras instancias superiores, más allá y más acá del Estado Nación, como estructura de poder.

El niño y la niña están viviendo un contexto de información, se encuentran permanentemente rodeados, sumergidos en redes simbólicas de información que condicionan sus formas de pensar, de sentir y de actuar y quien no es capaz de entender esa información, procesar esa información, organizar esa información en modos particulares de entendimiento, estará al margen del desarrollo. Pero esa información no es una información neutra, ni es una información independiente, es una información que genera información de la sociedad en que nosotros vivimos y en nuestra sociedad es una información al servicio de la sociedad de libre mercado y por tanto, normalmente es una información que se está convirtiendo también en una mercancía, que se compra y se vende igual que cualquier otra mercancía.

Al mismo tiempo y por estas modificaciones sustanciales, se rompen las barreras que parece que dividían las funciones divisorias de la familia y de la escuela. La familia era la institución de cuidar y de educar y la escuela era la institución dedicada a enseñar. Cuando los infantes a su tierna edad de 5 meses, un año o dos años ingresan en la escuela, en la institución escolar, difícilmente podemos decir que la escuela puede renunciar a la enorme responsabilidad de cuidar del desarrollo afectivo, del desarrollo físico, del desarrollo motor, perceptivo de los infantes. La escuela está responsabilizándose en la actualidad del proceso de socialización primaria, que antes estaba reservado sólo y exclusivamente a la familia.

Paralelamente en la familia, los medios de comunicación de masas, los niños y las niñas se están poniendo en contacto con cuerpos organizados del conocimiento, perfectamente estructurados, atractivos y didácticos; desbordando evidentemente la restrictiva cultura local, de ese escenario familiar. A través de la televisión, los niños y las niñas, se ponen en contacto con conocimientos que desbordan la cultura de sus padres. El niño en la familia, está sufriendo un proceso permanente de enseñanza y de instrucción, porque se está poniendo en contacto, no sólo con contenidos, sino con esquemas formales que le provocan el desarrollo de sus capacidades de discriminación, de relación, de sus capacidades intelectuales, de solución de problemas.

Por tanto, estas dos instituciones la escuela y la familia y evidentemente, los medios de comunicación de masas, no les queda más remedio, que entenderse y cooperar, para el futuro buen desarrollo de la estructura de la personalidad cognitiva, afectiva y comportamental del sujeto. No podemos decir ésta es responsabilidad de la escuela o de la familia. Todo el desarrollo integral de las nuevas generaciones, es responsabilidad compartida por todos.

Es evidente que la escuela ha de tomar una actitud directiva, porque no por casualidad ahí se encuentran los profesionales que tendrán que ayudar no sólo a los niños, sino a los padres y a las madres, para orientar, acompañar y guiar el desarrollo complejo, de las nuevas generaciones en este mundo cada vez más complejo.

Otra característica importante, que ustedes han vivido y nosotros lo estamos viviendo ahora, es la importancia de los flujos migratorios y el inevitable reflejo en la sociedad multicultural. Nosotros empezamos ahora a entender que sociedad y cultura no es lo mismo. Que en una sociedad, pueden convivir muchas culturas y que es necesario crear un marco social, suficientemente flexible y amplio, respetuoso con el conjunto de culturas diferentes que aparecen y que conviven, en una determinada sociedad.

Estas son las características, en las que se socializa el niño contemporáneo. Y dentro de estas circunstancias que se han producido, es necesario entender qué tipo de valores prioritarios, están determinando la cultura social y a través de qué forma se están transmitiendo sus contenidos, porque nosotros en la escuela tenemos que trabajar con esos valores, con esas actitudes, con esos contenidos y con las plataformas que transmiten esos valores.

Distinguiré cuatro aspectos fundamentales, que yo considero, son los valores que componen la semántica de la cultura social dominante en nuestra época.

En primer lugar la paradójica función simultánea de dos valores, que parecen sintéticos entre sí: el conformismo social con el marco en que vivimos y la competitividad individual dentro de ese marco. Conformismo social con las sociedades formalmente democráticas que se han construido a lo largo del tiempo, y dentro de ese marco se potencia la competitividad a veces salvaje, como criterio distributivo, para que cada uno llegue donde le corresponde por sus capacidades, esfuerzo y sus talentos.

El segundo valor se refiere al relativismo no reflexivo y el ecléctismo trivial: todo vale si se vende en el mercado. El relativismo es un valor positivista si consideramos que pasamos de sociedades autoritarias, donde se definirían los fundamentos de la ética, de los comportamientos de las personas, a sociedades democráticas, donde hay que buscar los consensos. Pero esta evidencia no puede justificar un relativismo irreflexivo. Más que nunca se necesita buscar la fundamentación reflexiva a través del discurso, de la argumentación, de la experimentación, del debate, del diálogo y del consenso. No todo vale, debemos de discutir, de consensuar, proponer y estimular los acuerdos, sobre qué es lo que consideramos más adecuado para satisfacer hoy las necesidades humanas.

En tercer lugar la obsesión por la eficiencia como un criterio supremo de la calidad. Está claro que buscar la eficacia, es una estrategia recomendable en la vida para alcanzar mejores estados de desarrollo, pero confundir la eficacia con la eficiencia y confundir los modelos de eficiencia económica, con los criterios de calidad que deben aplicarse a todos los ámbitos de la sociedad humana, es, a mi modo de ver, un error perverso.

Eficiencia supone desde el punto de vista económico, conseguir los objetivos en el menor tiempo posible y con el menor costo posible y esto es válido, para la producción de este objeto: el micrófono, por ejemplo, pero, ¿puede ser válido como criterio de calidad, para aplicarlo a todos los ámbitos de la vida humana?, ¿se puede aplicar eso al amor?, ¿se puede aplicar a las relaciones afectivas, a la creatividad?, ¿se puede aplicar a la educación?.

En cuarto lugar la primacía a la cultura de la apariencia. La preocupación por las formas es una reivindicación estética de la humanidad, muy necesaria, pero no puede sustituir ni relegar, la exigencia ética del comportamiento humano. La primacía de los continentes sobre el contenido, de las modas, del diseño, de la forma, de la sintaxis sobre la comunicación abierta de los sentimientos, ideas, contenido no puede de ninguna manera ser el criterio del desarrollo de la humanidad. La estética en la ética, debe de componer conjuntamente condiciones sustantivas en el ser humano, que deben ser compatibles.

Estos valores que componen la semántica de la cultura actual dominante se transmiten mediante una estructura sintáctica muy peculiar, la que requieren los medios de comunicación audiovisual al servicio de la sociedad de mercado que exhiben las siguientes características:

En primer lugar el mito de la objetividad de las representaciones audiovisuales. Es muy difícil entender que bajo una representación audiovisual, en la televisión, hay un discurso construido, con una intencionalidad, y un interés que condicionan lo que se selecciona y cómo se organiza y presenta. Es difícil entender que hay un discurso, que ese discurso, lleva su intencionalidad y que quien ha construido ese discurso, desea hacer llegar unos datos, expresar unos aspectos y gestos y ocultar otros.

La segunda característica que se transmite en la sociedad contemporánea es el carácter espectacular y trivial como exigencia del mercado. Es decir las televisiones fundamentalmente, son televisiones privadas, que tienen como objetivo prioritario, el beneficio, por tanto su objetivo fundamental es captar la audiencia y para captar la audiencia, que es la que le produce el beneficio, no dudan en ir incrementando exageradamente el carácter espectacular y el carácter trivial.

La tercer característica: la sintaxis de los medios provoca la hiperestimulación sensitiva y el conocimiento fragmentario. Para captar la audiencia y provocar la espectacularización es necesario utilizar una sintaxis de hiperestimulación audiovisual: formas, movimientos, colores, sonidos, etc., que provoquen realmente la captación del niño y del adulto.

Los anuncios son obras maestras desde el punto de vista estético y técnico y por eso captan permanentemente la atención incluso de los niños más pequeños. Estar cambiando continuamente el cuadro, e independientemente de que ni aparece el objeto, por ejemplo, de la publicidad, de lo que se está vendiendo, capta la atención pero ofrece conocimientos fragmentarios. El niño contemporáneo está hipersaturado de información fragmentaria y le es muy difícil organizar un conocimiento coherente, a partir de esa información.

Por último, esa sintaxis busca también, la seducción sobre la reflexión, con todos los aspectos positivos que tiene la seducción y con todos los aspectos positivos que tiene la reflexión. Es evidente que la sintaxis de los medios audiovisuales prima, la seducción sobre la reflexión.

En conclusión podemos afirmar que excepto los niños de grupos desfavorecidos, o grupos marginales, el niño contemporáneo no tiene déficit de información. El déficit tampoco es cognitivo, tiene un déficit fundamentalmente de información, de esa información en conocimiento, y de ese conocimiento en pensamiento y sabiduría. Este es el reto de la escuela contemporánea. Cómo ayudar a los niños y las niñas a organizar la saturación fragmentaria que reciben en sus intercambios espontáneos.

El déficit fundamental se refiere a la dificultad para transformar la información abrumadora y fragmentaria en conocimiento y pensamiento. El déficit más grave del niño que vive en la sociedad de la información se refiere al desarrollo armónico y racional de su afectividad, de sus actitudes y de su comportamiento. Cómo formar los códigos organizados de conocimiento, racionalmente discutidos, cuestionados,

confrontados, para que orienten sus esquemas de pensamiento, dirijan sus ideas, sus sentimientos y sus conductas.

El conocimiento al servicio de la sabiduría, el conocimiento al servicio de un proyecto vital, que cada uno elabora, desarrolla, reflexiona, y construye, etc., como parte de ese proceso de construcción de sí mismo como sujeto. Ese es el objetivo y desafío fundamental de la escuela contemporánea.

Propuestas

La escuela no puede concebirse ya más como un espacio para la trasmisión de información. En la actualidad hay muchas fuentes poderosísimas al alcance de las familias de la sociedad, de los maestros, que transmiten la información tan bien o mejor que en la escuela, y lo que tiene que hacer el maestro es utilizar esas fuentes de información y esos recursos en todos los proyectos de trabajo que se hacen en la escuela.

Tampoco la función docente debe concebirse, exclusivamente como una función de transmisión de información y de evaluación objetiva de los rendimientos académicos. Si queremos desarrollar una tarea educativa en la escuela no será repitiendo una tarea socializadora, es decir, si queremos ayudar a los futuros ciudadanos a convertirse en sujetos, no es suficiente que nosotros transmitamos información, sino que acompañemos como docentes, que estimulemos y provoquemos, la reconstrucción de su pensamiento.

En la mayoría de los casos y así lo ponen de manifiesto las investigaciones, el niño utiliza su memoria semántica académica para aprobar los exámenes. En este caso el conocimiento tiene un valor de cambio, y no tiene un valor de uso. ¿Cómo hacer para que el conocimiento de las disciplinas científicas, humanas, artísticas, etc., que forman parte de la cultura más elevada, más elaborada, más potente y más rica, entre a formar parte de la cultura de los niños y las niñas, que provoque un conflicto cognitivo en su conocimiento vulgar y reconstruya su conocimiento?

A mi modo de ver supone, que el aprendizaje del niño y de la niña, sea un aprendizaje relevante. Es decir, un aprendizaje, que además de ser significativo, que lo entienda, sea relevante, que él considere que enriquece sus formas de pensar, de sentir y de actuar, porque le explica mejor la realidad cotidiana, porque él en la escuela no puede ser una burbuja, el margen de la sociedad, sino que tiene que entender, preocuparse del análisis de los problemas reales de la vida, de los problemas cotidianos, para enfrentar esos problemas cotidianos, afrontar esas situaciones complejas de la sociedad actual, no donde la cultura de masas que trasmite, la televisión, sino donde la cultura más elaborada que se aloja en las disciplinas científicas, humanas y artísticas.

El currículo escolar debe trasladarse paulatinamente, de ser un currículo basado en las disciplinas, a ser un currículo basado en problemas, en intereses, en expectativas, en necesidades y que las disciplinas científicas, humanas, artísticas, etc., han de ser la mejor herramienta que tenemos para que los niños y las niñas entiendan a plantear y resolver los problemas de la vida cotidiana. Repetir de memoria o repetir de manera ornamental conceptos claves de cualquier disciplina, sin ver su utilidad práctica, para comprender mejor los dos problemas de la vida cotidiana, no tiene valor educativo.

Somos nosotros los docentes, los que tenemos que tener en nuestra mente, el dominio epistemológico de la estructura de nuestra disciplina. Y ahora hacer ver en nuestra práctica cotidiana de nuestro trabajo con los niños, hacerles ver a ellos, que estos conceptos de las disciplinas, son las herramientas más útiles para entender y actuar sobre la realidad que nos rodea.

No hay cosa más útil, que una buena teoría, pero no para aprender las teorías en sí, sino porque la teoría nos está ofreciendo herramientas poderosas, para el entendimiento de la realidad, para la comprensión de la realidad, para la solución de problemas de la realidad. Por tanto, si somos incapaces de demostrar que el conocimiento que estamos impartiendo, que el conocimiento que se basa en las disciplinas científicas, es útil para conocer la realidad es que nosotros no tenemos el dominio de las disciplinas científicas es que esas disciplinas y ese conocimiento los hemos asimilado, como una pura recitación ornamental.

¿Cómo hacer, cómo provocar, cómo organizar el espacio, el tiempo, el calendario, el currículo y las relaciones en la escuela, para favorecer este proceso de utilización de las herramientas poderosísimas de las disciplinas científicas, al servicio de la reconstrucción de los sistemas de pensamientos vulgares, que los individuos han construido en sus intercambios con los medios de comunicación de masas?

No creo que nos quede más remedio, que intentar crear en la escuela un espacio amplio de vivencia de cultura elaborada. Tenemos que crear en la escuela un espacio de vivencia cultural y los docentes tenemos que ser los intelectuales del siglo XXI. Enamorados de la cultura, enamorados del saber, enamorados del descubrimiento, enamorados de las ciencias, enamorados de las artes y vivir en la escuela, nosotros como docentes un espacio de recreación de la cultura. Nos enriquecemos con nuestra cultura y con las adquisiciones de cultura ajenas en el espacio y en el tiempo.

Todos los recursos de la sociedad, deben de ser recursos didácticos, al servicio del desarrollo educativo de las nuevas generaciones y correspondientemente, toda creación de cultura, que se hace en la escuela y evidentemente en la Universidad, que también es parte sustancial de la escuela, debe ser recursos para difundir la cultura crítica, la cultura racional, al resto de la comunidad social. En ese vaivén, en ese movimiento dialéctico de difundir la escuela hacia la sociedad y la sociedad a la escuela, los docentes tenemos la enorme responsabilidad de vivir enamorados de la cultura, de vivir enamorados de la sabiduría y vivir enamorados del arte y del hacer progresivamente que los individuos se impliquen en ese aspecto poderosísimo de la aventura del saber y de la aventura del conocimiento científico, no como un adorno, ni estético, ni como un retórico, sino como una pieza fundamental de la reconstrucción de su proyecto vital como individuos, como grupos y colectivos.

A esa compleja función del docente, más compleja que antes, incluso más difícil que la mera transmisión del conocimiento, yo creo que estamos convocados para poder facilitar una educación renovada. Tenemos que modificar, en principio los procesos de formación de los futuros docentes. De tal manera que los futuros docentes adquieran también las competencias profesionales que requieran para afrontar nuevos retos y nuevos desafíos. Para esa empresa común tan compleja como digna, si me gustaría convocaros a cada uno en su contexto y a cada uno en función de sus posibilidades.

TENDENCIAS DE LAS POLÍTICAS EDUCATIVAS EN EL SIGLO XXI

Dr. José Gimeno Sacristán, Pedagogo de la Universidad de Valencia, España

El Dr. Sacristán señala que no conoce en detalle aspectos de la educación costarricense, que va a tocar algunos temas dirigidos al análisis de la prospección y a las políticas de la educación para el siglo XXI.

Resumen ejecutivo:

Estamos en el tiempo en donde parece que las cosas se van de nuestras manos, los asuntos históricos parecen estar al margen de nuestras voluntades, como si fuera un destino parecido de una forma científica, tal vez como en otros tiempos fue bajo el signo de la teología, de los shamanes lo que nos da una ligera idea de nuestra impotencia en los tiempos en los cuales vivimos y que no controlamos.

Al hablar de política educativa me refiero a política de gobierno, también a unas políticas partidarias, aunque también me refiero a planteamientos generales de la educación, en la medida en que la política es poner orden en el mundo. En el mundo de los asuntos humanos, en el mundo de los individuos, en el mundo de todo aquello que concierne a las personas.

Hablar de política es no resignarse al presente. Es tener algunas ideas claras de la actividad que hace y de la de los demás; hablar de política significa estar descontento de lo que uno hace, porque de lo contrario, nunca se ira a mejorar. Para cambiar la realidad hay que tener una visión aceptada, pero para cambiarla, hay que tener sobre todo, solo ganas de cambiarla y solo se puede tener ganas de cambiarla, cuando lo que se ve, aprecia y observa no forma parte del estado de cosas que uno querría haberse impuesto.

Lo primero que tenemos que hacer es conocer cómo es ese mundo, los diagnósticos varían según las mentes anquilosadas de la óptica con la cual se ve y la perspectiva, la ilusión y los intereses. Estamos en un mundo caracterizado por el manido término de las sociedades de información y por el manido término de la globalización. Es un momento contradictorio que tiene sus pros y sus contras, condena a los pueblos a la miseria. Es decir la sociedad globalizada, la sociedad de la información, limita los mecanismos de acción de gobierno, de información, de actualización, de racionalidad, por las cuales funcionan las cosas.

La sociedad de la información obliga inexorable a una escolarización de calidad, en donde en lugar de sustituir al conocimiento con falsas promesas de aprender a aprender, etc., etc., se refiere a una escolaridad y a un conocimiento serio y profundo, crítico y ordenado. Es decir, este mundo en el cual estamos disimula lo presente y nos ubica en una esfera globalizada, que suele ser bastante irreal para las personas que no pueden participar por su bajo nivel de conocimiento.

La escuela dentro del mundo de la globalización y en el mundo de la sociedad de la información, tiene que ser una escuela de más calidad, porque tiene que ser hacer otras cosas muy distintas con respecto al conocimiento. Tiene que ser una escuela que proporcione cultura, entendimiento, racionalidad y niveles cada vez más profundos; hablar de nuevas pedagogías que superan las situaciones tradicionales.

Las sociedades de hoy, enfatizan el valor estratégico del conocimiento, es decir el conocimiento que sí sirve para manejar situaciones complejas, que se obtiene en situaciones de aprendizaje sistemático, que es muy difícil que se aprenda por la vía del contexto, en la calle, la familia o la televisión.

Otra de las características de nuestra sociedad, es que siendo mucho más necesaria que nunca la formación escolar, el desbordamiento de niños que están fuera de la escuela, convierte a la escuela en un objeto obsoleto, una institución obsoleta. Para hacerla eficaz hay que transformarla, hacerla atractiva.

El mundo globalizado en el mundo de la información rompe las barreras de tiempo y de espacios de aprendizaje. El mundo globalizado no separa el tiempo del mundo de la información con sus medios de comunicación, sus escaparates, sus filosofías, sus librerías, su internet y todo lo que se quiera. Es un libro que rompe los espacios de ocio, aprendizaje y trabajo.

La multiculturalidad es un hecho y esto permite que las sociedades sean interculturalmente liberadas y fecundas, independientemente de que creamos que cada cultura debe ser respetada, en un período similar a su lugar, en su tiempo y en su espacio. La multiculturalidad es una evidencia en cualquier país de la tierra y cada vez parece ser peor por las grandes heridas, que la globalización económica, está imponiendo a los pueblos y a los países.

El reto de la multiculturalidad hace que las poblaciones escolares sean cada vez más heterogéneas culturalmente. El problema de la heterogeneidad, es un problema puesto de moda, actualmente, en los países que han tenido estos problemas, por el fenómeno migratorio, pero es un fenómeno que debe estar presente como tema, como preocupación y como ámbito de miradas en cualquier lugar de la tierra.

El problema de una escuela universal, para el siglo XXI, implica necesariamente plantear como punto central el problema de la heterogeneidad. La escuela se ha hecho para ser homogenizadora, porque crea comunidad, pero si es exclusivamente homogenizadora destruye la variedad en la comunidad. Este equilibrio se presenta como uno de los problemas a pensar, porque resolverlo va a ser muy difícil, pero al menos pensarlo en el siglo XXI y seguramente mucho más allá.

La escuela está pensada para homogenizar el mundo de la educación democrática, para todos, y el mundo de la sobreculturalidad, la interculturalidad, es un mundo que tendrá que tener instituciones flexibles, capaces de acoger a sectores diversos, dándole a cada cual lo que necesite, influyéndole que aquello que no tiene, no lo tenga como parte de su misma cultura. Las diferencias hay que respetarlas cuando son respetables, hay que atacarlas cuando son desigualdades y hay que dejarlas en paz cuando no significan ni una cosa ni otra.

El mundo de la información es el mundo de la manipulación. Las desigualdades no bajan, las desigualdades suben, la promesa de que la escolaridad implica un mensaje de salvación, de movilidad social, está dejándose de cumplir allá donde más escolarización hay, en los países más desarrollados y en los países menos desarrollados la promesa sigue siendo valor, todavía de cambio, pero cuando lleguen al final, se encontrarán que no les queda más remedio que volver sobre sus orígenes.

La calidad en servicio no tiene relación con ser pública o ser privada, pero de hecho el ser público tampoco garantiza que sea bueno, ésta es la contrapartida que debemos incorporar en el debate. Lo privado no es necesariamente bueno, lo público puede no ser necesariamente bueno y éste es un tema a poner en tela de juicio. Lo que hoy importa en el siglo XXI es la calidad del servicio que se presta. Y si esta calidad la presta el servicio privado, será el servicio privado el que los ganará.

Pero el sector público deber aquilatar muy bien las peticiones que hace, porque no todos los incrementos de costo, beneficio, impuestos, que se logren aumentar repercuten necesariamente en la calidad de la enseñanza.

Propuestas

Se debe revisar lo que se entiende por justicia y recordar algunas ideas capitales, de lo que la gente necesita más, para poder aportar algo, porque nunca ha podido superar.

La enseñanza se tiene que enfrentar con un valor relacionado con el conocimiento o el compromiso de la tolerancia hacia lo que sea tolerable, porque hay que tener tanta intolerancia hacia lo que sea intolerado. La tolerancia es una virtud que puede ser, o no nuestra ruina.

La racionalidad moderna se ha escolado hacia los aspectos de la sensibilidad. Eso implica primero rescatar el valor de las ciencias humanas, de las ciencias sociales, como factores fundamentales, precisamente para entender este mundo.

Conviene volver a rescatar el valor de la racionalidad como elemento para disolver conflictos, para reconvertir situaciones hipotéticamente conflictivas, en situaciones de diálogo y de concordia. Aceptar que las reglas del aprendizaje intelectual y riguroso forman parte de la estructura de la personalidad, como forma de integrarla en un mundo de gentes con aspectos culturales que tenían posiciones diferentes, pero también asuntos comunes, en los cuales podían estar de acuerdo.

El fenómeno migratorio y la multiculturalidad, como temas de estudio, deben estar presentes en cualquier análisis que sobre educación se realice.

Incorporar en el debate sobre educación, la relación de calidad que existe en la enseñanza pública y privada.

PROPUESTA DE AGENDA PARA UN DEBATE NACIONAL

Profesores del Doctorado en Educación de la Universidad de Costa Rica

Expositores

Dra. Yolanda Rojas, Dr. Gilberto Alfaro, Dra. Marielos Giralt, Dra. Ileana Contreras, Dr. Domingo Campos, Dra. María Cecilia Dobles

Este grupo interdisciplinario de académicos (as) universitarios(as), presentó una propuesta de agenda que sirva como punto de partida para un debate nacional sobre la educación. En ella exponen grandes lineamientos en aspectos generales con el propósito de ser modificados en el largo y mediano plazo y en problemas específicos que necesitan ser atendidos con prontitud. El documento completo está disponible en el Doctorado en Educación.

Resumen ejecutivo

El propósito fundamental de esta propuesta es lograr acuerdos consensuados para alcanzar la cogestión eficaz y eficiente que asegure la equidad y calidad en el sistema educativo. Estos acuerdos tienen que constituirse en una propuesta integral y coherente que involucren a los sectores institucionales y a la sociedad civil.

Se hace un cuestionamiento a la prioridad que los gobiernos dicen darle a la educación. Lo anterior lo sustentan en la insatisfacción generalizada por el estado actual de la educación y por los resultados que arrojan los diferentes diagnósticos.

Toman como punto de partida que la Educación es responsabilidad de todos. Enfatizan en la gama de principios y declaraciones que a menudo se nos imponen y que son producto de propuestas cuatrienales de partidos políticos, asimismo de las valiosas iniciativas de los académicos universitarios y de los críticos del sistema educativo nacional, unido a las de organismos internacionales especializados en el campo de la educación.

Se pregunta entonces este grupo de académicos ¿por qué con tan excelentes intenciones y hasta con la ejecución de algunas de estas acciones, no ha sido posible realizar los cambios que se requieren y la educación no mejora?

Para responder a esa pregunta, se presentan tres considerandos fundamentales, a saber:

1. Las acciones ejecutadas no han estado insertas en un marco integral y coherente para la educación nacional; inclusive, algunas de ellas han resultado contradictorias entre sí.
2. Las propuestas que se han puesto en práctica han estado supeditadas a los períodos gubernamentales de los partidos de turno; sin embargo, las acciones formativas y el cambio significativo toma mucho más tiempo y requieren continuidad.

3. Generalmente las políticas no han estado lo suficientemente coordinadas y operacionalizadas como para que en los niveles de ejecución, control y seguimiento, que terminan finalmente en el aula en que se realiza el proceso de enseñanza aprendizaje, no se capten y ejecuten las acciones de acuerdo con las pretensiones originales. Esto quiere decir que finalmente sucede lo previsible. Los educadores no lo pueden aplicar en el aula, continúan trabajando como siempre y los observadores externos los culpamos de que la educación no mejora.

Manifiestan también que el futuro depende del camino que se decida seguir, y que sí es posible obtener resultados positivos por cuanto otros países centroamericanos lo están logrando. Además, hay evidencia que, el sistema educativo no satisface las expectativas de los beneficiarios, la deserción va en aumento, los estudiantes quieren ir a la universidad aún cuando no encuentren trabajo, los jóvenes no desean ir al colegio y las universidades se quejan de la deficiente preparación de los estudiantes de secundaria.

Sin lugar a dudas, muchos de los problemas están detectados y existen las ideas y el conocimiento para abordarlos. La cuestión está si en nuestro país hay voluntad para enfrentarlos, porque ello implicaría perder espacios en los que se ejerce el poder político y realizar profundos cambios que demandan acciones a largo plazo, que rompan el ciclo político electoral.

La educación costarricense se enfrenta a una crisis de legitimación de la que debe salir para poder dar respuesta a los retos y desafíos que presenta el Siglo XXI caracterizados por una serie de tendencias en el ámbito económico, sociocultural, en la organización y acceso al conocimiento, en el desarrollo del conocimiento científico, técnico y tecnológico y en el establecimiento de las reglas y acuerdos de actuación permitidos, deseables y válidos que deben tomarse en cuenta a la hora de replantear la educación de nuestro país.

A manera de ilustración, ofrecen datos y consideraciones respecto a problemas recurrentes que no se han podido solucionar y que se refieren al fenómeno de la repitencia escolar, la deserción, la pertinencia de los planes y programas de estudio, la evaluación, la infraestructura y la situación de los educadores. A partir de allí, proponen algunas condiciones indispensables para garantizar el éxito de una estrategia para enfrentar los retos y desafíos de nuestra educación así como los problemas recurrentes.

Se plantea una propuesta estratégica que constituya, mediante la explicitación de un marco operacional y curricular, el eje orientador, coherente y dinámico de la educación nacional, en estado de permanente actualización, con el cual deben orientarse y organizarse todos los componentes que pueden facilitar procesos de enseñanza y aprendizaje significativos para los estudiantes en todos los niveles del sistema. Esta propuesta estratégica desarrolla como pasos hacia la integración y coherencia necesarias para orientar la educación nacional, seis campos prioritarios:

1. La formulación de ese modelo conceptual y operativo.
2. La necesidad de que cada institución cuente con un proyecto institucional y la conveniencia de distinguir entre distintos tipos de centros educativos de acuerdo con el nivel de desarrollo de su proyecto institucional y sus condiciones de trabajo.
3. La atención a la diversidad.

4. El establecimiento de lineamientos para la adquisición de materiales y recursos didácticos.
5. La conceptualización y la operacionalización de una evaluación coherente con el modelo conceptual.
6. El desarrollo de sistemas que garanticen la formación permanente de los educadores.

Coherente con las orientaciones del marco teórico y conceptual al que se refiere la Propuesta Estratégica, se proponen algunas acciones urgentes referidas a problemas que es necesario abordar de inmediato, tales como:

1. La necesidad de un análisis y replanteamiento total de la oferta en el nivel de la educación secundaria.
2. La urgencia de atender y mejorar la formación, situación y condiciones de trabajo de los educadores.
3. La insuficiencia de textos y materiales didácticos
4. La imperiosa necesidad de llevar a la práctica una educación integral para la vida con una formación para el desarrollo pleno.
5. La ejecución real de la descentralización y desconcentración, según corresponda, del sistema educativo nacional con el fin de facilitar, orientar, apoyar, dar seguimiento y evaluar la oferta educativa a nivel comunitario, con el concurso de la comunidad de acuerdo con parámetros de calidad establecidos a nivel nacional e internacional.

Para lograr lo anterior, el país dispone de recursos de extraordinaria valía como son: nuestra rica tradición y logros en el campo de la educación, la legislación necesaria, el concurso de personal con excelente preparación e interés por la educación y dispuestas a colaborar, la voluntad de realizar cambios indispensables, y una buena asignación presupuestaria que requiere ajustes respecto a su distribución. No obstante, se necesita la voluntad de trabajar juntos por la transformación integral de la educación nacional.

Por lo tanto, es necesario, buscar el consenso con acuerdos que aseguren la voluntad de romper el ciclo político electoral y darle al sistema educativo el lugar de privilegio que le corresponde, para asegurarle a la comunidad nacional el logro del objetivo primordial de la educación que sigue siendo la promoción y maximización del desarrollo humano pleno en todas las esferas de la vida individual y colectiva.

La meta debe ser convertir a la educación nacional en un bien social común e irreductible, caracterizado por ofrecer a sus beneficiarios oportunidades diversas y equitativas de educación y formación, con calidad acreditada a nivel nacional e internacional. Esto requiere de acciones permanentes, con visión a largo plazo, sujetas a evaluaciones y ajustes continuos que permitan el equilibrio del sistema.

Propuestas

Propuestas de condiciones que garanticen el éxito de una estrategia par enfrentar retos y desafíos del sistema educativo:

1. La despolitización del sistema educativo nacional que se podría lograr mediante la convocatoria a un diálogo nacional para la transformación de la educación

costarricense en el que se logre un acuerdo consensuado entre todos los actores involucrados e interesados en la educación de nuestro país y garantizando la continuidad de las políticas educativas mediante una reforma al Consejo Superior de Educación, que modifique su conformación y las funciones, para que cumpla con el mandato original de continuidad en las políticas educativas. El mandato de este órgano fue desnaturalizado a la hora de conformarse el Consejo. La mayoría de sus integrantes son educadores subalternos del Ministro de Educación y políticos. Debe ampliarse su composición con gente que provenga de otros sectores, además del educativo. Se sugiere del sector productivo y otros miembros de la sociedad civil.

2. La cogestión de la educación, que se podría lograr mediante la conformación de una Comisión Nacional Rectora del Sector Educación, que cuente con un equipo técnico y bajo cuyo mando se establezca un sistema nacional de evaluación de la calidad de la educación así como mediante el fortalecimiento de instancias comunitarias como las Juntas de Educación y las Juntas Administrativas.
3. La transformación de las estructuras que implica la modificación de la disposición del gasto en educación, la desburocratización del Ministerio de Educación y una atención directa a los centros educativos.

Acciones urgentes:

1. Educación secundaria

Es indispensable compartir los resultados de investigaciones que se han realizado en distintos lugares del mundo y estudiar lo que esto significa en nuestro país y las implicaciones que tienen para un replanteamiento de la educación secundaria.

Para enfrentar, urgentemente, algunos de estos problemas de la educación secundaria, primero habría que corregir las anomalías del sistema y montar una nueva oferta educativa, más atractiva, de manera que los jóvenes se sientan interesados por lo que ofrecen los colegios y se convenzan que les sirve de algo. Sólo con base en una oferta más atractiva, en todo sentido, se puede emprender una "campaña" para atraer jóvenes a los colegios.

2. Educadores

Al igual que en el caso de la educación secundaria, es necesario trabajar paralelamente para formular planteamientos y proponer acciones que puedan mejorar paulatinamente esta situación. No debemos olvidar que, al igual que los cambios en la educación de los estudiantes no se dan en corto tiempo, tampoco "el cambio de mentalidad" en los educadores, como algunos lo llaman, se da por decreto o porque se les ofrezcan unos cursos de capacitación.

Se necesita de un trabajo permanente y coherente con un modelo conceptual que lo oriente y un abordaje integral en cuanto a la Educación.

3. Textos y materiales didácticos

Los textos y el material didáctico constituyen factores de apoyo indispensables para lograr procesos de aprendizaje atractivos, profundos y que logren los objetivos que se proponen.

Es imprescindible que a la hora de reestructurar el gasto, se asigne suficiente presupuesto para que las instituciones educativas puedan contar con textos y material didáctico.

4. Educación integral para la vida con una formación para el desarrollo pleno

Se debe investigar y definir cómo llevar a la práctica procesos formativos que contemplen:

- La educación para la construcción de un sistema de valores tales como el respeto, la solidaridad, la paz, el diálogo, el trabajo en equipo y otros.
- El desarrollo de las inteligencias múltiples; de la inteligencia emocional, tomando en consideración las diferencias individuales.
- La necesidad de formar para que los estudiantes desarrollen sus propios criterios para la toma de decisiones.
- Educación para la democracia y para la participación ciudadana, para la vida en comunidad; formación de hábitos para la convivencia.
- La aceptación de que vivimos en un mundo pluriétnico y multicultural en el que debemos aprender a convivir solidariamente con los demás.
- La construcción de personalidades sólidas, autónomas, seguras y asertivas, a la vez que respetan y valoran a las otras personas.
- La necesidad y las destrezas para seguir aprendiendo durante toda la vida.
- El aprecio por los valores de la cultura universal, de otras culturas y de la propia.
- La tolerancia, la comprensión y la flexibilidad ante condiciones que cambian constantemente.
- La preparación para enfrentar incertidumbres.
- La disposición y las destrezas necesarias para una buena comunicación.

5. Desconcentración y descentralización del Ministerio de Educación

Desconcentrar funciones sin desconcentrar recursos significa, trasladar responsabilidades sin la posibilidad de realizarlas. Ciertamente es que el Estado Costarricense todavía mantiene legislación que riñe con la posibilidad de descentralizar y trasladar algunos recursos. Pero también ya es hora que, si hay voluntad política se cambie la legislación que lo impide.

La forma que finalmente toma esta reestructuración del aparato educativo ha de:

- Recordar que los centros educativos deben contar con más recursos y apoyo técnico cercano.
- Disminuir la cantidad de trámites por realizar, el exceso de burocracia, de centralismo y agilizar la toma de decisiones en todos los niveles.

- Trasladar a las regiones y a los centros educativos los recursos humanos y financieros necesarios para que funcionen adecuadamente; no trasladar funciones sin recursos.
- Apoyar la participación de organismos previstos por ley como son las Juntas de Educación y las Juntas Administrativas, conformadas por los padres de familia, de manera que participen en la congestión de la educación y coadyuven en el control y seguimiento de los procesos educativos a nivel local.
- Tener presente que la diferenciación de la oferta educativa que se haga para satisfacer las necesidades, aspiraciones y características de las comunidades, regiones o grupos no puede ni debe ir en desmedro de la calidad de la educación pues ellas han de responder con resultados que garanticen la equidad.
- Recordar que la descentralización y la desconcentración no son fines en sí mismos: son medios para finalmente facilitar el logro de una mejor calidad de la educación en nuestro país.
- La descentralización y la desconcentración deben facilitar el control de calidad en todos los niveles: desde los centros educativos hasta el ámbito nacional y viceversa.
- La descentralización y desconcentración de la educación deben vincularse al proceso de municipalización que está en proceso en nuestro país.

PONENCIAS Y TALLERES

A continuación se incluye la lista de las ponencias y los talleres que se aceptaron y se presentaron durante el Congreso, según los ejes temáticos establecidos. Los documentos correspondientes se entregaron en un CD a cada participante y pueden ser consultados en la página web del COLYPRO y del CONARE.

Sociedad y propuesta educativa

Nombre de la ponencia	Nombre de la o del autor(as-es)
Acreditación y calidad de la educación superior: el desafío de la competitividad y la equidad	Jorge Mora Alfaro
Política educativa. El caso de Costa Rica	Ma. Eugenia Paniagua
Perspectivas para una nueva ley de carrera docente	Jimmy Bolaños González
La orientación vocacional y los nuevos retos en la educación secundaria	Ronny M. Cordero Arias

Reforma educativa en Costa Rica

Nombre de la ponencia	Nombre de la o del autor(as-es)
Un acercamiento a la filosofía del enfoque histórico-cultural y su propuesta como el modelo educativo que hoy se necesita	Francisco Muñoz Escalona
Perspectivas de la enseñanza superior universitaria privada en Costa Rica	Pablo Hernández Bonilla Daniel Camacho Monge
Las escuelas unidocentes rurales como organizaciones de cambio	Iris Pérez
Retos y realidades de la educación secundaria rural en Costa Rica	Eddie Alberto Vargas

Educación para una vida de calidad

Nombre de la ponencia	Nombre de la o del autor(as-es)
Efectos del trabajo infantil en la calidad de vida de los niños y niñas: papel del educador	Alexa Jengich Buck María Ester Morales Ramírez Natalia Salas Guzmán Jeannette González

Nombre de la ponencia	Nombre de la o del autor(as-es)
Los valores como eje transversal de un ambiente de aprendizaje informatizado	Maite Capra Puertas
Educación para la Democracia: Un proyecto de investigación acción para el desarrollo de la capacidad deliberativa en escolares costarricenses (CADE)	José Miguel Rodríguez G.
Identidad de género y relaciones de poder en el aula	Ana Lupita Chaves Salas
La necesidad de un nuevo modelo educativo de atención a la diversidad	Ethel Pazos Jiménez
Repertorios comunicativos en la constelación autista. Un estudio de casos	Amaryllis Quirós Ramírez
Ayudas técnicas para la atención de las necesidades educativas de estudiantes con discapacidad	Rafael Martínez Alvarado
¿Conoce los indicadores que hay para medir la incorporación de la dimensión ambiental en los planes de estudio?	Claudia Charpentier Lidia Hernández Claudia Zúñiga Alejandrina Mata Olga Emilia Brenes María de los Ángeles Carrillo María. E. Zúñiga
¡Dejad que las diferencias vengan a mí!: universidad y educación inclusiva	Rolando Quesada Sancho
Buscando respuestas al reto de la diversidad desde la pedagogía crítica	Edgar Morin Paulette Barberousse
Calidad de vida y estudiantes con discapacidad: estudio instrumental de un caso	Ana Herrera
La moral en la función docente	Carlos Araya Guillén
Relaciones de poder en la sociedad y en la educación	Ana Lucía Villarreal
La educación emocional: desafío impostergable	Yolanda Quesada Álvarez
La escuela pública democrática	Alicia Sequeira Rodríguez
"El camino que lleva de la exclusión a la educación inclusiva en I y II Ciclos": condiciones y obstáculos	Lucía Navarrete Gutiérrez

Educación y conocimiento

Nombre de la ponencia	Nombre de la o del autor(as-es)
El fracaso escolar en 7° año. Una perspectiva desde la Educación Matemática	Marlene Víquez S.

Nombre de la ponencia	Nombre de la o del autor(as-es)
Variables axiológicas que generan y sostienen la innovación en los Centros Educativos: formación y re-novación del profesorado	Fresia Robledo Poma
Conservando la alegría de ser niños en los procesos iniciales para la apropiación de la lengua escrita	Ziani Soto Ureña Marta Picado Vargas Dora Hernández Sequeira Xinia Monge Fonseca
Modelo jerárquico de estimación del rendimiento académico relativo estudiantil utilizando el Método <i>Analytic Hierarchy Process</i>	Maureen Murillo Rivera Vladimir Lara Villagrán
Estrategias que fomentan el interés por la lectura y la escritura en niños de niveles avanzados	Satya Rosabal Vitoria Olany Zúñiga Recio
Taller: Construcción del conocimiento a través de la interacción en el aula virtual	Marta Montero Valverde Alvaro Camacho Soto
Plan de desarrollo educativo para la provincia de Limón	Flor Mary Azofeifa Castro
Un planteamiento pedagógico e innovador en el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación: una experiencia para compartir	Alicia Briceño Cascante Luz Marina Brenes Guerrero
El diseño curricular en los planes de estudios: un modelo	José Manuel Zamora Calvo
Propuesta para una sistematización de experiencias pedagógicas	Dora María Hernández Vargas
Integrando el currículum para el desarrollo de habilidades cognitivas y competencias en la Era de la Información	Ana Viria Hernández Hernández
Inteligencias múltiples: una alternativa para trabajar en el aula	Priscilla Castillo
¿Dislexia o mala praxis docente?	Rolando Zamora González
El diseño curricular en la era digital: hacia la construcción de sociedades de aprendizaje	Henry Castro Fernández Rafael Ángel Espinoza Pizarro
La estrategia de niñas y niños mediadores en ambientes informatizados en escuelas unidocentes y de dirección	Mayda Azofeifa González Estebana Cortés Enríquez
El 11 de septiembre desde una mirada adolescente	Maurizia D Antoni Xenia Pacheco
Incorporación de tecnologías digitales a la educación: la necesidad de evaluar su impacto social	Magaly Zúñiga Céspedes
Exposición del método formal de la lectura y escritura fundamentado en texto básico y texto elaborado por el niño. Consolidado en los módulos Español 1 y 2 serie Girasol	Mariela Avendaño Sandí

Nombre de la ponencia	Nombre de la o del autor(as-es)
El docente de grado como mediador pedagógico del Laboratorio de Informática Educativa del PIE MEP-FOD en I y II Ciclo	María Esther Rojas Leiva
Taller: Exploración, base del aprendizaje	Alejandra León Castellá
Taller: Construcción de aprendizajes significativos relacionados con los sólidos geométricos en los niños y niñas de preescolar	María Marta Camacho Álvarez Rosa María Hidalgo Chinchilla
La enseñanza de la historia del arte en la educación costarricense	Giselle Ortega
Educación a través del movimiento: un enfoque integral desde la educación física	Gerardo A. Araya Vargas
Los conceptos geológicos y su enseñanza en secundaria	Giovanni Peraldo Mario Arias Teresita Aguilar

Formación de los actores educativos

Nombre de la ponencia	Nombre de la o del autor(as-es)
El sistema educativo costarricense debe ofrecer condiciones óptimas para una educación matemática de excelencia	Alejandro Acuña Argüello Carmen María González Argüello
La moral en la función docente	Carlos Araya Guillén
Visión interdisciplinaria en la capacitación docente	Gerardo A. Mora Brenes
La crisis del sistema educativo en Costa Rica. El punto de vista de los actores	Emilia Fonseca Tortós
Capacitación a docentes a través de la radio	Lilly Edgerton
Los retos de la formación de docentes para la enseñanza de las ciencias	Ma. Eugenia Venegas Renault
El sentido social de la idea de un buen maestro	Alejandrina Mata Segreda

Gestión administrativa y educación

Nombre de la ponencia	Nombre de la o del autor(as-es)
Los servicios bibliotecarios en la educación superior	Ruth González Arrieta
Planeamiento estratégico 2000-2005	Personal del Centro Infantil Laboratorio
Hacia el mejoramiento del sistema educativo costarricense: enfoques y tendencias de la administración de la educación	Pedro Venegas Jiménez